



HA SONADO EN GINEBRA LA HORA DECISIVA PARA LA SOCIEDAD DE NACIONES

EjemPlo para la retaguardia

También los muertos tenían derecho a vivir...

Cualquiera que sean los acuerdos en que plasmen las deliberaciones de Ginebra y las ventajas que de ellos puedan derivarse para la causa republicana, una necesidad se nos ofrece como indispensable y cada día más premiante: estrechar nuestra disciplina de guerra, de suerte que ningún esfuerzo, individual o colectivo, quede desvinculado de la responsabilidad común que la guerra nos dicta. No olvidemos esto: la guerra ha llegado a su punto culminante. Nos exige, por tanto, el mayor rendimiento de sacrificio. Favorables o inhibitorias—adversas no lo serán en ningún caso—las resoluciones que la política internacional nos dicta, la lucha va a reclamarnos—¡hace tanto tiempo que las está reclamando!—todas, absolutamente todas las potencias. Las físicas y las espirituales. Ningún portillo puede quedar abierto a preocupaciones de otra índole, por bellas que parezcan y arraigadas que se hallen en nuestro ánimo. Expliquemos nuestras palabras para que nadie las recuse a pretexto de vaguedad. Y expliquémoslas por la vía de mayor eficacia: la de la experiencia. Atendiendo a la que nos deparan los catorce meses de guerra que van transcurridos, es justo que nos formulémos esta pregunta: ¿pesa más en la balanza el esfuerzo que le hemos dedicado a la guerra o el que hemos empleado—malgastado, íbamos a decir—al margen de la guerra en nuestros problemas de retaguardia? Porque la guerra no es, precisamente, esto que venimos haciendo, con admirable tenacidad, en la retaguardia, disputándonos preeminencias, regateándonos méritos y discutiendo a gritos nuestras virtudes. Es, si acaso, la contraguerra. El espectador que mida desde lejos el alcance histórico de nuestra contienda, que aprecie en toda su hondura el dramatismo universal que la informa y se acerque luego a la trivialidad de nuestra retaguardia, ¿no llegará al convencimiento de que ha conocido dos planetas distintos? Allí, en las trincheras, nos combaten por un enemigo poderoso e implacable, que busca nuestro exterminio; aquí, en la retaguardia, nos peleamos por saber quién tiene más afilados, aunque su origen nos llene de vergüenza. Allí, en las trincheras, los combatientes se rompen el alma contra el adversario; aquí nos rompemos la crisma los afines. Allí se está haciendo carne, a precio de sangre fuerte y limpia, una Revolución nacional; aquí hemos ensayado, a impulsos de la mala sangre, unas cuantas revoluciones para andar por casa y apoderarnos, a la vez, de la ajena. Allí se pelea en domingo; aquí se guarda el descanso dominical. Allí se dan la mano los luchadores; aquí nos echamos la zancadilla. Allí se muere en silencio; aquí, procurando ir viviendo a gritos...

No, por mucho que rebusquemos a nuestro alrededor, no encontramos razones para sentirnos orgullosos de nuestra retaguardia, que es tanto como decir que no podemos sentirnos orgullosos de nosotros mismos. Hay, desde luego, en la retaguardia, y muchos. Pero los héroes son, justamente, los que no alzan la voz ni promueven ningún conflicto. Trabajan calladamente y cumplen su deber sin que nadie se entere, con lo cual valoran esa gran virtud del heroísmo anónimo que necesitamos, a todo trance, cultivar. Mas ¿en qué proporción se produce el heroísmo de la retaguardia? Contesten los Sindicatos obreros; contesten los partidos políticos. ¿En qué proporción? Bien entendido que no nos interesan respuestas convencionales, con las cuales llevamos, ¡ay!, demasiado tiempo engañándonos. Sobre el trípode en la retaguardia; y sobran discusiones; y consignas, y fórmulas, y programas. Y sobran, desde luego, libertades. Ninguno somos libre hoy, y todos, en cambio, somos prisioneros de las responsabilidades que la guerra comporta. No en el pensamiento, sino en la conducta. No con promesas—¡al diablo ya con tanto prometer!—, sino con hechos. Y, naturalmente, echando los propios por delante. En los catorce meses de guerra que van transcurridos hemos presenciado los casos más peregrinos que pudieran soñarse. En nombre de la unidad hemos visto sembrar la zancadilla; en nombre de la disciplina hemos visto aconsejar la desobediencia; a pretexto de combatir al fascismo hemos visto hacer fascismo auténtico... Y cuando alguien se levanta a rectificar, surge enseguida una invocación de derechos que están, quiérase o no, porque así lo manda la guerra, abolidos. Se recaba el derecho a lanzar gritos, y no se reconoce, en cambio, la obligación de callar; se exhibe, reluciente, el derecho a pedir, y se olvida la obligación inexorable de conceder. Se discute lo mío, lo tuyo, lo del más allá... ¿Y lo de todos, que es lo que importa? ¿Derechos? Renunciando a los nuestros de hoy es como asegurarnos los de todos para mañana. ¿O es que hay alguien que se haya hecho a la idea de contemplar la guerra sin padecerla? También los combatientes que cayeron tenían un derecho harto indiscutible a vivir, y sin embargo, murieron. Eso es, todo: murieron. Con esa sencillez quisiéramos nosotros que cumpliera sus deberes la retaguardia. Y si no los cumple de voluntad, menester será que los cumpla a la fuerza. No seremos nosotros quienes se asusten ante la posibilidad de una dictadura de guerra...

Camaradas: Leed INFORMACIONES todas las noches.

En un discurso perfecto por su forma y contenido, Negrín ha señalado el único camino justo y digno que la Asamblea puede seguir

GINEBRA, 18.—A las diez de la mañana dió comienzo la sesión de la Asamblea de la Sociedad de Naciones, y se abrió debate sobre las actividades de la Sociedad. El general Tanczos (Hungría) hace notar la desproporción que, a su juicio, existe entre la actividad técnica y la actividad política de la Sociedad de Naciones, y que esta última debe ser intensificada. Trató a continuación de la cuestión de las minorías.

Después intervino el ministro de Negocios Extranjeros de Egipto, que se ocupó del problema de Palestina. Protestó del proyecto del reparto del territorio, que pertenece por completo a los árabes. Señaló que el Egipto y el mundo musulmanes siguen con gran interés la cuestión, y pidió que los judíos que están en Palestina sean considerados ciudadanos palestinos, lo mismo que los árabes cristianos e indígenas, y que se reglamente de una manera razonable la inmigración judía. Hizo un llamamiento a la cordialidad y sensatez de los árabes y judíos. — (Fabra.)

GINEBRA, 18 (Urgente).—El doctor Negrín ha pronunciado un discurso en el que ha hecho la historia y el proceso de la no intervención. Se refirió al cambio de telegrama entre Franco y Mussolini después de la toma de Santander y contestó directamente al discurso pronunciado por Hitler en Nuremberg.

Las conclusiones del discurso pronunciado por el jefe del Gobierno español son las siguientes:

- 1.ª Restablecimiento total del comercio en favor de la España republicana.
- 2.ª Aplicación efectiva de las medidas para la evacuación de los combatientes extranjeros en España.
- 3.ª Extensión del Acuerdo de Nyón a la protección de la Marina española.
- 4.ª Reconocimiento por la Sociedad de Naciones de la agresión de que es víctima España.
- 5.ª Devolución a la sexta Comisión (cuestiones políticas) de la parte de la Memoria del secretario general relativa a los asuntos españoles.

El jefe del Gobierno español declaró en uno de los momentos de su discurso: «Hoy, midiendo el exacto alcance de nuestras palabras, denunciemos que Italia está preparando el envío a España de un ejército dos veces superior al que tiene actualmente en la Península». — (Fabra.)

DISCURSO DEL CAMARADA NEGRÍN

GINEBRA, 18.—Discurso pronunciado en la Asamblea de la Sociedad de Naciones por el primer delegado de España, señor Negrín:

«Señor presidente: El informe del secretario general que discutimos consagra una atención justificada a las repercusiones internacionales de la lucha de España. Permitidme que exponga hoy a la Asamblea, de una manera tan franca como leal, el pensamiento del Gobierno español al respecto.

Hace catorce meses que en España estalló una rebelión militar, cuestión de orden interior. No incumba a la Sociedad de Naciones.

Ciertamente que los contactos de los jefes rebeldes con los medios oficiales de Alemania e Italia nos eran conocidos, y de ellos tuvimos después más de una prueba abrumadora, al caer en nuestras manos, con los archivos de los partidos comprometidos en la subversión, la clave de la conjura. Pero en tanto que era rebelión militar interior, mientras no se vio abiertamente asistida por la intervención extranjera, el Gobierno español no tenía por que tratar de interesar a nadie en un problema que sólo a él le correspondía afrontar.

Para resolverlo rápidamente contaba con la adhesión de su pueblo, cuyo sentir acababa de manifestarse en unas elecciones hechas con la sola idea de estrangular a la opinión democrática y que, por las mismas condiciones en que se desarrollaron, tan desfavorables para nosotros, dieron a la nueva mayoría parlamentaria una autoridad nacional muy por encima, incluso, de la simple superioridad numérica. Sin intervención extranjera, liquidar la rebelión—esto lo ha olvidado ya todo el mundo por sabido—hubiera sido cuestión de unas semanas.

La invasión extranjera.

La intervención comienza tan pronto como fracasa la táctica de la sorpresa.

Ante la incapacidad rebelde para vencer de un solo golpe la inesperada resistencia republicana, Alemania e Italia, queriendo, por lo visto, demostrar que, por una vez al menos, sabían cumplir sus compromisos internacionales, pasan del apoyo político a la rebelión a sostenerla con las armas. Los envíos de material de guerra alemán e italiano a los rebeldes adquieren en el curso de pocos días un ritmo acelerado. A falta de otra ayuda que conceder por el momento, Portugal ofrece generosamente desde el principio la colaboración ilimitada de puertos y fronteras, a fin de reducir en lo posible las incomodidades de transporte.

Cuando en el mes de septiembre, España viene a la Asamblea, la rebelión militar ha decaído ya de ser un asunto español el Acuerdo de no intervención acusa por sí solo el carácter internacional del conflicto. España sube a esta tribuna, no para hablar de su guerra interior, sino para, con suma lealtad y en cumplimiento de sus deberes hacia la Sociedad de Naciones, denunciar la existencia en Europa de un estado de guerra. «Los campos ensangrentados de España son ya, de hecho, los campos de batalla de la guerra mundial», dice en esa ocasión quien ostentaba entonces la representación de mi país; y todo lo ocurrido, desde entonces ha venido ha demostrar gráficamente la justeza de sus palabras.

En sí mismo, el Acuerdo de no intervención, aparte de constituir un atentado flagrante a los derechos de una nación soberana, y de estar en contradicción profunda con las normas más elementales de la ley internacional, supone la primera concesión, en el caso de España, a la política del hecho consumado, practicada con tan halagador éxito, gracias a la tolerancia de los demás, por los llamados Estados totalitarios.

No es que yo desconozca el elevado propósito que llevó a los Gobiernos de las democracias occidentales a tomar la iniciativa de una decisión examinada a ahorrarse a Europa el desastre de una guerra general. Reiteradamente, el Gobierno español les ha rendido en este aspecto el homenaje de su comprensión, pero el Acuerdo de no intervención, concertado entre el juego claro de las potencias instigadoras y aliadas de la rebelión, que retrasan la firma hasta cerciorarse de que su último envío de aviones ha llegado ya a su destino, vino ya a legalizar el hecho consumado de la intervención italiana y alemana en los asuntos de España, prestada por aquel tiempo en la medida juzgada entonces suficiente por el mando rebelde.

La claudicación inicial.

La no intervención nace con esa tara fatal. Es una claudicación que ha de conducir luego, a lo largo de la penosa existencia del Comité de Londres, a otras innumerables claudicaciones. Sin quererlo, sus nobles promotores agravan la intervención ya consumada de Alemania e Italia con otra forma de intervención, que consistió en atar de pies y manos al Gobierno español, impidiéndole proveer libremente de los medios de guerra necesarios para reducir la rebelión y vencerla.

Durante catorce meses, Europa ha asistido, estremecida hasta lo más hondo de sus masas populares y en aquellas esferas donde la contemporización con el agresor no ha destruido la sensibilidad para reaccionar ante las violaciones de la Justicia y el Derecho, al desarrollo de esta nueva modalidad de la guerra, que no necesita de declaración previa para sembrar sus horrores sobre el territorio.

UNA FANTASIA INVOLUNTARIA

Por segunda vez—la primera fue el lunes pasado—hemos de rogarnos a los lectores que no vean una humorada en el aspecto insólito y extravagante con que sale a luz el diario.

No se nos da papel ni para cubrir la cuarta parte de nuestra tirada mínima, y el que hemos podido procurarnos con gran esfuerzo, para salir del paso dos o tres días, es del tamaño que está a la vista.

¿A qué rarezas acrobáticas llegará a obligarnos esta situación en que está la Prensa madrileña? No podemos calcularlo. Está fuera de toda previsión. Los lectores se harán cargo de la violencia que esto nos cuesta.

codiciado. Cada país pacifista sabe ya, con la experiencia de España, que no le basta con vivir, sin designi de hostilidad hacia nadie, sin ambiciones territoriales, sin una política de aventura susceptible de mezclarse en probables complicaciones, su vida de nación tan celosa de la libertad y de la independencia propia como de la ajena, para sentirse a cubierto del zarpazo brutal de quienes han elevado a la categoría de filosofía del Estado el culto de la violencia.

En su memorable discurso de 18 de julio último se preguntaba el presidente Azaña cuáles eran los agravios de España a las potencias que la invaden. Por no tener en el pasado motivo de rencor alguno, ni siquiera podía recordarla Alemania como uno de los signatarios de los Tratados de paz. En cuanto a Italia, España fué, en efecto, una de las cincuenta y dos naciones que se adhirió, en el conflicto italo-abisinio, a las resoluciones de Ginebra, si bien la fisonomía del Gobierno que estaba entonces en el Poder y sus simpatías evidentes hacia la política romana no le hicieron excederse en la aspiración de que fuera aplicado rigurosamente el Pacto.

España tenía a su favor, para considerarse libre de una invasión extranjera, su tradicional actitud de mantener, con todos las mejores relaciones, elevadas con el advenimiento del nuevo régimen a una constructiva y activa política exterior de seguridad colectiva y de paz mediante la incorporación de la Carta fundamental de la Sociedad de Naciones a su Constitución republicana.

España tenía en su contra, para escapar a la agresión, el poseer las Baleares, tan codiciadas ya durante la Gran Guerra como base ideal para la actividad de los submarinos; Ceuta, desde donde una artillería bien emplazada, de buen calibre, lo que no impide que esté «camuflada» para no llamar la atención de los visitantes, puede tener a tiro Gibraltar; la frontera pirenaica, a lo largo de la cual cabe combinar el exterminio del laborioso y heroico pueblo vasco con la adopción de ciertas medidas respecto a Francia, convenientes para el día de mañana, y toda una riqueza mineral con la que suplir la propia carencia y mantener bien alimentado el horno de la guerra.

Ultraje a España y a Europa.

Si Europa ha asistido a este ultraje inaudito a su civilización y a su honor; pero España lo ha sufrido en su propia carne. La sangre de los caídos en defensa de una causa común a todos los pueblos libres pide en esta última hora que sean reparados los errores de una política que, con el mejor deseo de unos y las más deletables intenciones de otros, es por sí sola responsable de la situación actual.

Al punto a que hemos llegado, aferrarse a la ficción de la no intervención es trabajar consiente o inconscientemente por la prolongación de la guerra.

Nadie podrá reprocharle al Gobierno de la República el no haber llegado, con su decisión de contribuir por su parte a la localización del conflicto, a sacrificios que en el orden internacional ningún otro pueblo ha rebasado jamás. Cada iniciativa dirigida a impedir una extensión de la guerra encontró en nosotros la colaboración más leal.

Fiel a la posición adoptada desde el primer día, considerando a la Sociedad de Naciones como la expresión jurídica de un sistema de derechos y obligaciones sobre el cual puede únicamente edificarse la paz, España ha comparecido una y otra vez ante vosotros, en la Asamblea y en el Consejo, pidiendo nada más que esto: que, informada de unos hechos cuyo consentimiento amenazaba a la esencia misma de la alta institución, buscásemos entre todos el modo de ponerles remedio y de evitar que la Sociedad de Naciones, mal aconsejada por quienes creen que la mejor manera de servirle es ayudarla a cerrar los ojos ante las situaciones difíciles, se nos hundiese en cualquier momento en medio del más estrepitoso descrédito moral.

En su sesión del mes de mayo, el Consejo adoptó una resolución cuya aplicación hubiera significado un progreso considerable en los esfuerzos para hacer efectiva la no intervención. Me refiero a la retirada de los combatientes no españoles. Hace ya mucho tiempo que el Gobierno de la República se había pronunciado en favor de esa medida, que no era más que una consecuencia lógica de la no intervención. Pero, además, la retirada de los combatientes no españoles significaba el fin rápido a corto plazo de la

COINCIDIENDO CON ESPAÑA

El mundo es más fuerte que los dictadores

Cualquiera que sea el desenlace de cuanto en estos días ha estado ocurriendo en Ginebra, es evidente que cunde por el mundo un estado de ánimo que, aunque no vaya expresamente acompañado de propósito decidido de ayudar a España, tiende a favorecerla. La inmensa mayoría de las naciones, aun aquellas que están alejadas del conflicto español a la par por la distancia y por la carencia de ligas políticas, parece querer apañarse en torno a la idea de la paz y del derecho para poner fin a los abusos de los países totalitarios. Convencidas Inglaterra y Francia de que el Comité de Londres era por completo ineficaz, y seguras de que la causa, bien claramente apuntada por la U. R. S. S. mucho antes, era el propósito de estorbar que animaba a Alemania e Italia, se apartaron de él, se fueron a Nyón, para discutir los problemas del Mediterráneo, con la firme intención de no volver a desviarse del camino recto por exceso de consideración a los países discolos. A pesar de los reparos que éstos pusieron, se celebró la Conferencia Mediterránea como se lo habían propuesto los iniciadores. A pesar de su inconformidad, se firmaron los Acuerdos correspondientes. A pesar de la inhibición de Italia, se ha empezado a distribuir buques de guerra por el Mediterráneo. A pesar de que Italia y Alemania propusieron que se llevase el mismo asunto al Comité de no intervención, Inglaterra y Francia se separan del Comité. La relación de las potencias revoltosas con las pacifistas queda, pues, reducida a la que individualmente significan los embajadores correspondientes. Las potencias pacifistas, en cambio, están relacionadas entre sí, no sólo por sus representantes diplomáticos, sino también en la Sociedad de Naciones y en el concierto resultante de la Conferencia de Nyón. Solamente los firmantes de este Pacto suman una buena parte de Europa. Entre ellos y los demás votos correspondientes al Imperio británico reúnen la tercera parte de la Asamblea de la Sociedad de Naciones.

Por otro lado, la Pequeña Entente—parcialmente representada en Nyón—, en la reunión que su Consejo permanente celebró en Sinaia pocos días antes de inaugurarse la Conferencia Mediterránea, acordó mantenerse unida—a pesar de todas las intrigas de Alemania y de Italia—para sostener el Pacto de la Sociedad de Naciones y la paz, de acuerdo siempre con las potencias pacifistas, particularmente con Francia. Méjico ya sabemos que actitud ha de adoptar, que no tardará en poner de manifiesto su delegado en Ginebra, el culto abogado don Isidro Fabela; y no es fácil que Méjico vaya sin compañía. Roosevelt—que significa también algunos votos del Continente americano—acaba de expresarse en contra de los Gobiernos totalitarios en los términos francos a que nos tiene acostumbrados, y que debieran tomar como ejemplo otros países que están más obligados a combatir las amenazantes dictaduras europeas. El delegado de Hungría en la Sociedad de Naciones, hablando ayer en la Asamblea, ha destacado la desproporción que existe entre la actividad técnica y la actividad política de la Sociedad de Naciones, con lo que quiere estimular a la institución a ser más eficiente en el desempeño de su misión principal. El de Noruega, ayer mismo, deploraba el papel borroso y la debilidad de la Sociedad de Naciones ante los graves conflictos internacionales, y culpa de ello a los Estados que se resisten a cumplir el Pacto. Pues bien: todos ellos van buscando algo que, directa o indirectamente, favorece a España.

En tales condiciones, se levanta el camarada Negrín a exponer el caso de España y a enumerar las peticiones que el pueblo español tiene derecho a reclamar de la Sociedad de Naciones, todo lo cual conocemos aquí demasiado bien. Y a continuación se levanta monsieur Delbos, y habla en términos que no dejan lugar a duda respecto del efecto que en Francia han dejado la informalidad y las arbitrariedades de los países totalitarios. La conducta de ciertos países en España amenaza los intereses de otros, según el ministro francés; los pueblos reunidos en Ginebra disponen de medios suficientes para impedir o detener toda agresión; la suma de sus energías, si convergen resultante al mismo fin, es superior a toda otra potencia.

Ninguna de esas declaraciones de los representantes de tantos pueblos es improvisada. Todas obedecen a previos acuerdos entre unos y otros. Es una de las pocas veces que la mayoría de las naciones parecen caminar conjuntamente hacia un mismo fin. Y su tendencia es decididamente favorable para España. Mas no nos hagamos demasiadas ilusiones. Aún falta averiguar—y hemos de saberlo antes de muchos días—si en esa suma de fuerzas que se trata de congregar en la Sociedad de Naciones se va a tener en cuenta que al lado de acá de los Pirineos el enemigo de ellas y nuestro tiene su aliado, y que, por consiguiente, a los países pacifistas—a la Sociedad de Naciones—le convendría tener su aliado también.

Trabajadores: Propagad y leed, ahora más que nunca, EL SOCIALISTA

(Continúa en la página segunda.)

PREVISIONES BELICAS

Oficiales británicos se ejercitan en la artillería antitanque

LONDRES, 17.—Doscientos jóvenes oficiales del Ejército británico han asistido a una demostración antitanque en la llanura de Salisbury para darles idea de lo que puede ser la guerra moderna. Cuando se dio la señal de alerta, a los tanques, una batería antitanque de cuatro cañones empezó a funcionar y se pudo comprobar que muchos de los disparos habían alcanzado a seis tanques, que fueron utilizados para esta prueba.—(United Press.)

MANIOBRAS FRANCESAS

ALENCON, 17.—Al final de las maniobras militares, el ministro de Defensa Nacional francés, Daladier, dijo: «He comprobado sobre el terreno que el nuevo material es admirable». Subrayó a continuación la importancia de la presencia del ministro de la Guerra inglés, y dijo que mientras Francia e Inglaterra permanezcan unidas y decididas a oponerse a cualquier agresión, será mantenida la paz en el mundo.

El ministro de la Guerra inglés elogió el resultado de las maniobras francesas, y dijo: «He visto un Ejército firme y mecánicamente disciplinado. Su resistencia y decisión y los soldados están dispuestos a hacer cualquier cosa por Francia».—(Fabra.)

Funerales de la no intervención

PARIS, 18.—El «Populaire» dice que en los círculos sindicales se opina que la llamada política de no intervención ha muerto, y se oye en todas partes expresar la esperanza de que en breve se restablezca la libertad de comercio con la España republicana y de que Francia abra su puerto a la frontera de los Pirineos.—(Fabra.)

SE VENDE UN LIBRO

Hitler, pase lo que pase, va a su negocio

BERLIN, 18.—Se anuncia en esta capital la reciente venta de tres millones de ejemplares del libro de Hitler «Mein Kampf», en el cual expone los principios básicos de la actual política alemana.—(United Press.)

La Policía continúa descubriendo depósitos de plata

Ayer fue facilitada la siguiente nota: La Policía de Madrid, obedeciendo órdenes del comisario general de Vigilancia, camarada Teodoro Illera, continúa activamente sus pesquisas para descubrir y detener a los elementos de la quinta columna y a los ocultadores de alhajas y plata. Recientemente, varios agentes que pertenecen a la plantilla de la capital, han efectuado en un pueblo de la provincia de Alicante un importantísimo servicio, que consistió en la incautación de alhajas por un valor, aproximado, de 100.000 pesetas; de ellas, 2.000 en plata y 9.000 en billetes.

La Policía practicó también en Madrid, en la cañal de Francisca Moreno, número 6, un registro, que tuvo como resultado el hallazgo de numerosas alhajas, algunas medallas con imágenes y 3.535 pesetas en billetes de Banco. La persona que poseía todo lo mencionado ha sido detenido.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

Medicamento de sabor agradable, inofensivo siempre en todas las edades, y de resultados positivos para curar el dolor de estómago, acidez, vómitos, malas digestiones, diarreas en niños y adultos, etcétera, etc.



VENTA EN FARMACIAS PRECIO 5,65 Ptas. INCLUIDO IVA

nida y puesta a disposición de las autoridades correspondientes.

También se ha efectuado otro registro en un ático de la calle de Cervantes, número 44, donde encontró la Policía buen número de alhajas, cuyo valor es bastante elevado.

UNA ACLARACION

En relación con el servicio de que se dio cuenta hace varios días, y en el que aparecían como detenidas diversas personas que intervenían en la venta y compra de oro y alhajas, hay que hacer constar que el camarero Marcelino Toural, cuyo nombre aparecía entre los de los complicados en el asunto, es persona completamente alicaída al régimen y fue quien facilitó datos de importancia para el descubrimiento de los culpables de estas transacciones ilícitas.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

J. S. U. (Sector Sur).—Se convoca a todos los militantes de las antiguas Células 11 y 24 y a los del Grupo 22 para la reunión del Grupo que se celebrará el lunes, día 20, a las siete de la tarde, en el Sector Sur, Santa Isabel, 42.

Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (Auxiliares Subalternos).—Se convoca a todos los afiliados de Madrid para celebrar junta general extraordinaria hoy domingo, a las nueve y media de la mañana, en primera convocatoria, y a las diez en segunda, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, Alcalá, 13; caso de no terminarse en el citado día, se continuará el siguiente, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, a las tres de la tarde, con arreglo al orden del día anunciado en nuestro domicilio social, Serrano, 42.

Asociación General de Cocineros de Madrid.—Se convoca a todos los afiliados a la junta general extraordinaria, que se celebrará mañana, lunes, día 20, y sucesivos, en el domicilio social de Dependientes de Bares, plaza de Matute, 11, a las tres y media de la tarde, para tratar el siguiente orden del día: Lectura y discusión de la Memoria de la Federación y mandato que han de llevar los delegados al Comité Nacional de la misma. Por la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la puntual asistencia.

INSTRUCCION PUBLICA

Universidad Popular

A partir de mañana lunes, día 20, darán comienzo las clases de Idiomas, Taquimecanografía, Contabilidad y Dibujo en los siguientes Grupos:

Grupo escolar Cervantes, Raimundo Fernández Villaverde, 2 (galería de Cuatro Caminos); Grupo escolar Ramón de la Cruz, General Pardiñas, 108 y 110; Grupo escolar Francisco de Quevedo, calle de Granada, 16; Escuela nacional Pontejos, 9; Escuela Central, San Bernardino, 51; Escuela nacional, gloria de Chamberí, 4; Grupo escolar Jaime Vera, Bravo Murillo, esquina a Avila; Escuela nacional, Ros de Olano, 9 (Prosperidad); Grupo Gabriel y Galán, Francisco Cea, 2 (Gaudelara); y Grupo escolar Cayetano Ripoll, Santa Isabel, 12.

Para asistir a estas clases será preciso presentar en el Grupo correspondiente el resguardo provisional de matrícula, así como dos fotografías, de no haberlas entregado anteriormente.

Estas clases, como todas las de Universidad Popular, por estar dedicadas preferentemente a los obreros, serán dadas de siete de la tarde en adelante.

Trabajadores: Propagad y leed, ahora más que nunca, EL SOCIALISTA



TERCERA EDICION acaba de salir

DENTISTA Dentaduras. Consult. gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26 ALVAREZ

CAMISERIA



JOSE S. ALTISENT

16, Avda. PEÑALVER MADRID

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

A costa de enormes esfuerzos y sacrificios, el enemigo ha logrado algún avance en Asturias

Parte oficial radiado a las veinticuatro horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO. Sin novedad.

ESTE.—Las fuerzas de la zona del sector de Zuerza, ocupando una cota, rectificaron a vanguardia la primera línea, después de sostener tiroteo con el enemigo. Las baterías enemigas de Zuerza, Locuena y Pedriguera dispararon sobre nuestras posiciones. Se han presentado cuatro evadidos del campo rebelde.

NORTE.—El enemigo atacó en el frente oriental, principalmente sobre el sector de la costa y Arenas de Cabrales. Conquistó apoderarse de este pueblo y de San Antolín, situado en las proximidades del mar. Atacó también Peñas Blancas y Las Brañas; siendo rechazado con grandes bajas.

La actuación de la masa de aviación enemiga fué extraordinaria, y ametralló, además de las posiciones citadas, Carreña y Munagar.

En el frente de León, después de un

fuerte ataque, los facciosos ocuparon la cota central de la Sierra de los Caballeros.

En el sector de Oviedo, cañoneo enemigo sobre Grullas, Llanera, Biedes, Samsucán y otras posiciones.

SUR.—En Pitres (Granada), los rebeldes hostilizaron nuestras posiciones con fuego de artillería y metralladora, al que respondieron en igual forma nuestras tropas. Fuego de fusilería en las posiciones de Cruz del Chorrillo, próximas a Trévez (Granada), sin consecuencias.

Un avance iniciado por las tropas leales en el sector de Pozoblanco continúa lentamente, debido a la resistencia enemiga. Procedentes del campo faccioso se han presentado a nuestras filas dos soldados.

LEVANTE.—Fuego de mortero y cañón en el sector de Sarrión. La infantería enemiga, situada a la altura del kilómetro 141 del ferrocarril Teruel-Valencia, hostilizó nuestras posiciones de la estación del ferrocarril a Ojos Negros.

SOCIEDAD DE NACIONES

DISCURSO DE NEGRIN

(Viene de la página primera.)

guerra. Desde hace más de seis meses el ejército rebelde de los comendados no interesa ya a la España republicana. Se oye a la gente hablar de los telegramas del extranjero, que anuncian, por ejemplo, la partida de nuevos contingentes militares de los puertos italianos; pero no se les oye comentar nada que se refiera al mando rebelde ni a los nuevos reclutas facciosos. Es más fácil oír pronunciar, mejor o peor, a un campesino español del territorio leal los nombres de los generales italianos que mandan el Ejército del Norte, que los de los antiguos generales españoles que operan a las órdenes de aquéllos.

Guerra de independencia.

La guerra de invasión ha hecho pasar a segundo plano la guerra civil. Constituye un espectáculo emocionante, en verdad, ver el júbilo, tan de acuerdo con la sensibilidad española, que experimentan los desertores del territorio rebelde—cada día, por otra parte, más numerosos—, cuando consiguen llegar a nuestras trincheras. Es algo así como el «vol»-sen de un país extranjero a su propia patria. El odio al invasor es en la mayor parte de los casos lo que les decide a jugarse el todo por el todo antes que permanecer en la servidumbre de aquellos que, bajo el pretexto de salvarlos de una serie de males que ellos mismos, por lo demás, no han sufrido jamás, se apoderan de nuestro país.

No solamente los desertores. Centenares de prisioneros solicitan frecuentemente que se les permita combatir bajo las banderas de la República. Y si algunos de ellos viviesen todavía en la ignorancia, bastan unas cuantas semanas de vida entre nosotros para convencerlos de que la llamada España roja no se parece en nada al infierno de que les habían hablado. Sus observaciones son en todas sus partes semejantes a las que hicieron en el curso de su visita a España la duquesa de Atholl o el deán de Canterbury.

En estas circunstancias, con una política por parte del Gobierno español que tiende en todos y cada uno de sus aspectos, no a destruir a los españoles que están del otro lado, ni siquiera si están en la línea de fuego, sino a hacerles venir con nosotros y ganarnos para la causa de no españoles, hubiera, sin la menor duda, comportado el fin de la guerra en un plazo de unos dos meses.

La resolución del Consejo provocó una corriente de satisfacción y optimismo. A las cuarenta y ocho horas ya habían encontrado los Estados intervinientes el modo de torpedearla. El incidente del «Deutschland», con el subiguiente bombardeo de Almería, absorbió la atención de quienes ante cada nueva agresión lo supeditan todo a calmar la furia de sus autores. La infamia sin nombre de la destrucción de Almería produjo el efecto buscado. En su impaciencia por lograr que el Estado agresor consintiese graciosamente en reincorporarse de nuevo al sistema de control, el Comité de Londres dejó escapar de entre las manos la cuestión de la retirada de «voluntarios».

Combatientes no españoles no «voluntarios», como se ha pretendido designar frecuentemente, bajo una equívoca denominación común. Voluntarios de veras son sólo aquellos que luchan en nuestras filas, arrojados, en la mayoría de los casos, de su propio país por el terror fascista, convencidos de que la causa de España es la causa de la libertad mundial. Su auténtica silueta se afirma desde el momento en que, para venir a nosotros, han tenido que comenzar por oponer a los obstáculos de todo género que acompañaban a su partida el tesón de su entusiasmo, de su voluntad. Frente a ellos, las divisiones italianas; los artilleros, aviadores y tanquistas alemanes; los contingentes marroquíes; todos ellos enviados a España a una voz de mando, o reclutados por el hambre y la coacción en la zona del Protectorado.

Aquí está ya la diferencia entre unas asistencias y otras. Si el simplismo de ciertas gentes les ha movido a exclamar, cuando se denunciaba el apoyo prestado a los rebeldes por Alemania e Italia, que también el Gobierno republicano tenía sus amigos, lo que se pasaba por alto era el distinto carácter de una y otra amistad.

La venta de España por los rebeldes.

Un carácter distinto, como la noche del día. La amistad de Alemania e Italia a los rebeldes no es otra cosa que un Pacto

de ocupación. A cambio de la ayuda alemana e italiana, los rebeldes les han entregado el país. Alemania e Italia han ido a España, no por ayudar, sino a quedarse. Únicamente la inocencia incorregible de los que no quieren darse cuenta de lo que significa España para Alemania e Italia en sus planes de agresión a Europa, pueden consolarse a sí mismos con la ilusión de que, aunque los rebeldes vencieran, bastaría sacarlos de sus apuros financieros para arrancarlos a las garras de sus amos, o, en último caso, seducir a éstos con la promesa de alguna compensación en cualquiera otra parte.

Junto a las quejas que formula en relación con el trato internacional que ha recibido, el Gobierno de la República desea expresar aquí su gratitud profunda a todos los Gobiernos y particulares que, en una u otra forma, han contribuido a disminuir los sufrimientos a los que la agresión extranjera ha sometido al pueblo español. En su deseo de contribuir por su parte a la humanización de la guerra, el Gobierno de la República, que no estaba obligado por ningún Convenio internacional a tomar en cuenta el derecho de asilo, lo ha respetado en la práctica; y particularmente sensible a los lazos de solidaridad que le unen con las Repúblicas americanas, reitera aquí, además de las facilidades que ya ha dado, su intención de liquidar rápidamente el problema de los asilados en las Embajadas.

Nuestra fe en la Sociedad de Naciones se ha evidenciado tan consistentemente como la resistencia de nuestro pueblo. Cada manifestación de la voluntad de paz encuentra en nosotros una aliado seguro y entusiasta.

Con orgullo de hermana mayor saludó España la declaración de 3 de agosto de 1932, de las Repúblicas americanas, en ocasión del conflicto del Chaco, que venía a ratificar la fe en la Asamblea extraordinaria y a dar nueva fuerza al artículo 10 del Pacto. Tanto dicha declaración como el Pacto Saavedra-Lamas, cuyo artículo 2.º repudia «la validez de la ocupación» o adquisición de territorios lograda por la fuerza de las armas, nos muestra felizmente a los países hermanos de América perfectamente de acuerdo en la manera de enjuiciar las relaciones internacionales.

He tenido especial interés en recordar, una vez más, el conjunto de la situación y la actitud observada por España como Estado miembro de la Sociedad de Naciones desde que el conflicto español adquiriere, por la intervención extranjera, carácter internacional. Quería hacerlo antes de colocar a la Asamblea ante su propia responsabilidad.

Diffícilmente podrá desconocer la Asamblea este hecho, que domina toda la situación actual y que ella misma estimará que no puede ignorar: «El fracaso completo de la no intervención».

Nacida de la hipótesis falsa de que permitir al Gobierno español que ejerciera el derecho indiscutible que tenía de comprar cuantas armas juzgara necesarias, conduciendo a la guerra, la vallas de la no intervención arrancan de esa viciosa concepción de origen. El Gobierno español no creyó jamás que una política basada en el respeto a los Tratados y a las obligaciones internacionales condujese a la guerra. Siempre estimamos que el peligro mayor de que la lucha civil española degenerase en una conflagración europea estaba, y sigue estando, justamente, en que la ley internacional, en vez de ser cumplida, sea sacrificada a las exigencias de quienes han hecho del chantaje de la guerra el instrumento de su política exterior.

Se ha empeorado el riesgo que se quiso evitar.

Con despojar al Gobierno español de su más elemental derecho a comprar armas y municiones para defenderse contra quienes se alzaron contra él, ni la no intervención ha dejado de ser una de las más sarcásticas ficciones ni la amenaza de extensión de la guerra ha disminuido. Al contrario, ha aumentado considerablemente. La guerra civil, que pudo haber sido liquidada rápidamente, se ha transformado en una guerra de defensa de la integridad territorial y de la independencia política de España. y no se nos vaya a pedir a estas alturas sobre este punto la prueba «irrefutable». El hecho de la invasión es reconocido y proclamado con el mayor cinismo por los saltadores del orden internacional. Si alguien se siente todavía prendido en su candor, que recuerde el último discurso de Hitler en Nuremberg, en el que dijo: «Acaso a la Gran

Bretaña le interese o le sea indiferente que España se convierta en un desierto. Pero para nosotros los alemanes, que carecemos de posesiones ultramarinas, España es una de las condiciones principales de nuestra existencia. Francia y Gran Bretaña sienten una honda preocupación de que España pueda ser conquistada por Italia y Alemania. Nuestra preocupación, en cambio, es que sea conquistada por el bolchevismo». Es la palabras iluminan suficientemente, y también lo hace el hecho de que el cabecilla rebelde, con motivo de la entrada de las divisiones italianas en Santander, expresara al «duce» la más sincera admiración por su valor y pericia en la lucha, en la que realizaron un tan rápido avance, y que el «duce», a su vez, contestara: «Me siento especialmente feliz de que las tropas legionarias hayan contribuido durante diez días a la ardua batalla y espléndida victoria de Santander, y de que su contribución encuentre hoy en su telegrama el reconocimiento esperado. Esta íntima fraternidad en las armas es la garantía de la victoria final, hasta que se libere a España y el Mediterráneo de toda amenaza a nuestra civilización común».

Y si se quisiera todavía pruebas más directas, aunque menos solemnes, basta con leer los artículos publicados en la Prensa italiana, en los que se glorifica abiertamente la participación de las tropas italianas en las operaciones militares del Norte de España, o también entrar en cualquier cinematógrafo de Ginebra, en el que se podrá ver, en la revista de actualidad, a tropas italianas penetrar en los pueblos del Norte de España cantando el himno «Giovinezza».

Lo que en España se ventila.

Nadie puede creer ya, sin comprometer su seriedad, que en España es la victoria o derrota del bolchevismo lo que se ventila. Por su propio carácter, por la esencia de su Constitución, por la resolución inquebrantable de su pueblo y de su Gobierno, España seguirá, después de la victoria, la ruta que le marque su voluntad independiente y soberana.

Yo no voy a hacer aquí una crítica del Comité de Londres. Nosotros preveíamos la esterilidad a que tenía forzosamente que llevarle la labor de aquellos Estados que sólo estaban en él para sabotear sus decisiones y reducirlo a la impotencia. De su inexistencia práctica en el momento actual habla el hecho de que durante todo el mes de agosto, cuando la agresión italiana en el Mediterráneo revestía la mayor insolencia, el Comité no juzga necesario reunirse ni una sola vez. La no intervención está muerta; pero su cadáver insepulto mantiene enredado el ambiente internacional. Tal vez el anuncio hecho ayer de la retirada de la patrulla naval franco-inglesa de las costas de España constituya la penúltima etapa de sus funerales oficiales.

Al amparo de su ficción, las fuerzas de agresión se preparan a asaltar a España o que ellas creen o que pueda ser el golpe definitivo. En repetidas ocasiones hemos advertido la pro midea de envíos de nuevos contingentes italianos a España antes de que éstos se registrasen. Hoy, midiendo exactamente la responsabilidad de nuestras palabras, denunciamos a la Asamblea que se está preparando por Italia el transporte al territorio español de un ejército dos veces superior al que Italia tiene actualmente allí. Que no se alegue después ignorancia por parte de nadie.

Nuestra posición, tanto respecto al Comité de Londres como al Comité de Nyon, es bien clara. Nosotros no somos contrarios a los Acuerdos o Pactos regionales, siempre que comprendan íntegramente a los países afectados; pero por encima de todo eso está para nosotros el Pacto. Nuestros requerimientos reiterados a la Sociedad de Naciones tienen como base nuestra concepción de que es a ella a quien le corresponde pedir que cada uno cumpla las obligaciones internacionales que se derivan del Pacto.

Informada sobre la situación actual, la Asamblea no puede prescindir esta vez de examinar el problema a fondo y de adoptar una posición frente a él.

Lo que el Gobierno de la República Española se considera con derecho a pedir es:

Primero. Que se reconozca la agresión de que ha sido objeto España por parte de Alemania e Italia.

Segundo. Que, en consecuencia de ese reconocimiento, la Sociedad de Naciones examine con toda urgencia la forma de poner fin a esa agresión.

Tercero. Que se devuelva íntegramente al Gobierno español su derecho a adquirir libremente todo el material de guerra que estime necesario.

Cuarto. Que sean retirados del territorio español los combatientes no españoles.

Quinto. Que las medidas de seguridad a adoptar en el Mediterráneo sean extendidas a España, y que se le asegure a España en ellas la participación que legítimamente le corresponde.

Por lo tanto, y entendiendo que es a la sexta Comisión a la que corresponde el

examen del asunto, rogamos a la Asamblea que adopte la siguiente resolución:

«La Asamblea decide el envío a la sexta Comisión del capítulo del informe de Secretaría general que se refiere a la situación en España».

En las decisiones que pueda adoptar la Asamblea está fija, muy particularmente esta vez, la mirada del pueblo español, con ella la mirada del mundo».—(Fabra.)

DISCURSO DE DELBOS

GINEBRA, 18.—A continuación del discurso del Gobierno español pronunció el curso el ministro de Negocios Extranjeros, señor Delbos.

Comenzó afirmando la fe de Francia en el Pacto, y agregó que, para organizar la paz, es necesario tener en cuenta la crisis que se atraviesa, «crisis de paz, no crisis de la Sociedad de Naciones». Gobierno francés no quiere poner en ninguna declaración pacífica. Ninguna palabra de cortesía ni de comprensión desolada; pero no basta que todos de la paz: es necesario desear condiciones que hagan la guerra imposible. Francia, Inglaterra, ante el drama que desamanta a la desgraciada España, propusieron una política de no intervención que debía, además, salvaguardar la independencia de esta nación. Ya sabéis lo que ocurrió en esta política, que mi país persiste en juzgar la mejor, a condición de que no sea una burla. Evidentemente, no es posible más que siendo observada por todos, una aceptación unánime y sincera de la ley común, que debe especialmente atenuar la retirada por cada país de aquellos de sus ciudadanos que participan en la guerra civil. En caso contrario, y sobre todo ante el flujo creciente de combatientes y armas, el peligro se agravará a causa de otro aspecto del problema: la amenaza de una ruptura del equilibrio de los intereses legítimos y de las necesidades vitales de los demás países. A este peligro se añade el de las posiciones ideológicas que tienden a dividir Europa en dos campos enemigos. Finalmente, los incidentes se multiplican en el Mediterráneo, y han adquirido tal gravedad, que hicieron necesaria una Conferencia, cuyo feliz término demuestra la posibilidad de una acción pacífica resultante seguida con un espíritu de colaboración y haciendo un llamamiento a todos.

Si los pueblos no quieren perecer—agrega—, habrán de permanecer alerta día y noche. Los hechos demuestran la existencia de una crisis general. La palabra guerra significa hoy el aplastamiento brutal e instantáneo; mañana significará tal vez el aniquilamiento de ciudades enteras sorprendidas. La carrera de armamentos supone la ruina universal. Si unos desarmar mientras otros continúan rearmándose y esbreandose, el mundo quedaría dividido en dueños y esclavos. Francia, como los países representados aquí, no lo admitiría nunca ni retrocederá ante sacrificio alguno para asegurar su independencia. Si la ley del Pacto hubiera sido aceptada y practicada por todos, el problema de la paz estaría resuelto. Hemos pecado por debilidad. Los pueblos reunidos en Ginebra disponían de medios suficientes para impedir o detener toda agresión.

No es demasiado tarde. Francia piensa en un proyecto de reforma del Pacto. Mientras tanto, es necesario oponer a la guerra otra barrera. Entre nosotros y los que no aceptan ni el espíritu ni los métodos de la Sociedad de Naciones hay que buscar los medios para vivir en paz.

Lo más seguro es el respeto de los compromisos adquiridos. Respetar las firmas no es sólo una cuestión de honor, sino también de una cuestión de vida o muerte para todos los pueblos.

Delbos pone de relieve, en lo que se refiere a esta cooperación, que el mundo sufre un retroceso. «El absurdo de la autarquía en este terreno es tal que nadie la cree posible; pero el peligro no hace más que aumentar cuando en lugar de ir a la cooperación general se hacen coaliciones particulares dirigidas contra otros países u otros conceptos».

La paz sólo es posible si dominamos todas nuestras antipatías, si vemos más alto y más lejos que los penachos de nuestros camaradas de combate.

La suma de nuestras energías, si convergen resueltamente hacia el mismo fin, es superior a toda otra potencia. Se trata de conjugarlas más y mejor de lo que lo hicimos hasta ahora, no contra tal o cual país, tal o cual doctrina, sino para la defensa de la paz. Esta requiere a su servicio todas las fuerzas morales y materiales de que disponemos, y podemos invitar a ello a todos los que, escuchando la voz de su conciencia, comprendan que toda agresión es a la vez un crimen y un suicidio».—(Fabra.)

GINEBRA, 18.—Terminado el discurso del ministro de Negocios Extranjeros, el presidente de la Asamblea levantó la sesión. Volverá a reunirse en una fecha que será determinada por el presidente.

La tarde de hoy se dedicará a la reunión de las distintas Comisiones.

LA MUÑECA CAMISERIA ELEGANTE

Especialidad en camisas de campaña para las fuerzas armadas del Ejército, Carabineros y Cuerpo de Asalto

29, FERNANDEZ DE LOS RIOS, 29



MUEBLES

modernos, oficinas, en buen uso,

pagaría al contado

AVISOS AL TELÉFONO 31862

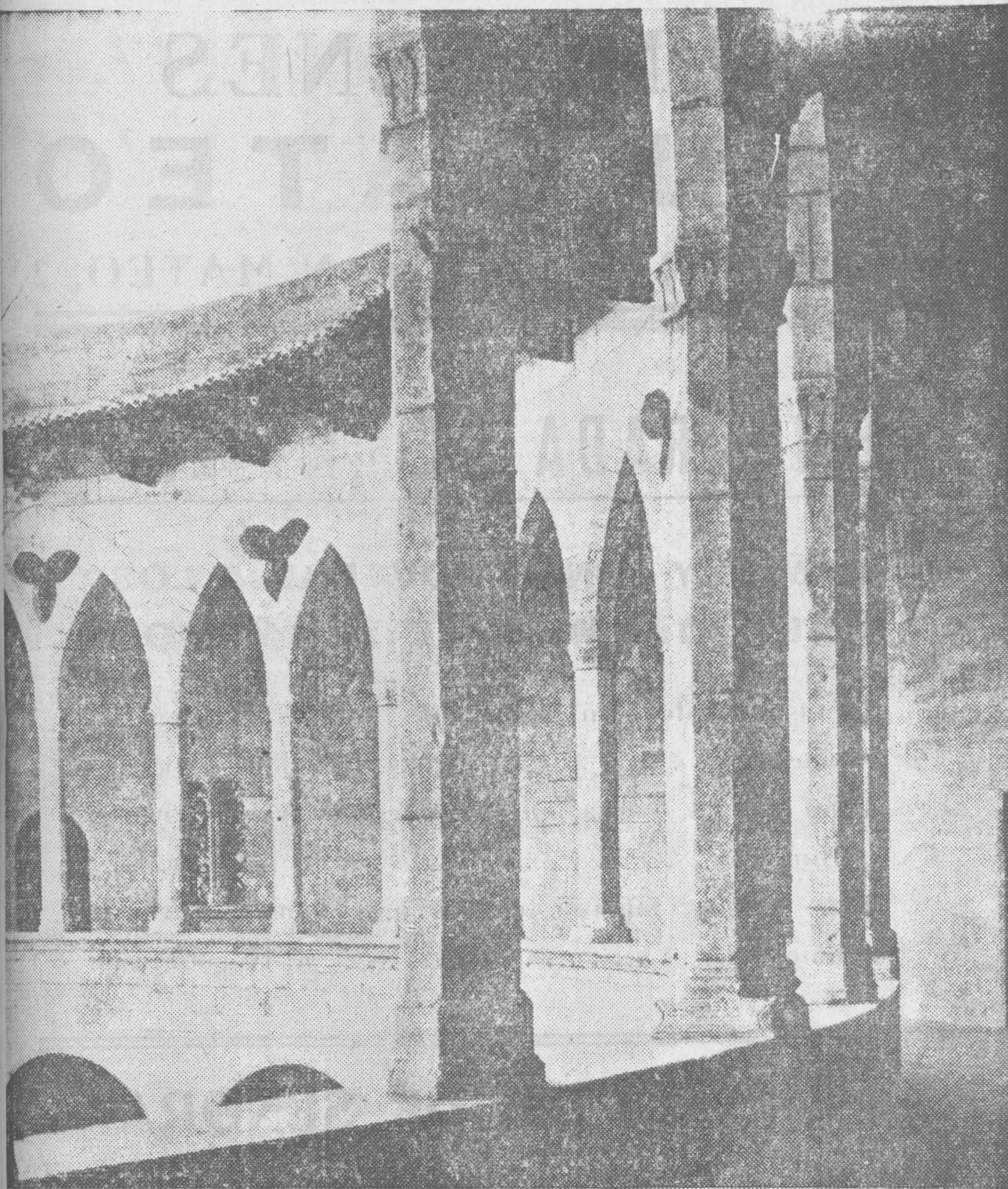
AEOLIAN

AV. DE RUSIA, 22 (antes Peñalver). TELEFONO 22800

Pianola. -- Pianos. -- Aparatos de Radio, todas ondas, las mejores marcas. -- Gramófonos. -- Discos últimas novedades. -- Artículos fotográficos. -- Óptica. -- Perlas Kepta. -- Perfumería. -- Lindas muñecas.

SIEMPRE LOS MEJORES REGALOS

MALLORCA, NIDO DE FASCISTAS



Galería alta del castillo de Bellver, reducto faccioso, donde están prisioneros cientos de ciudadanos sin otro delito que el de haberse mostrado fieles al Gobierno legítimo, y en cuyos fosos han sido fusilados algunos centenares de republicanos y socialistas, contándose entre los últimos nuestro querido camarada Alejandro Jaume, diputado en las Constituyentes.

LA OBRA DEL CONSEJO MUNICIPAL

El problema del abastecimiento de Madrid

Datos y cifras elocuentes

Nuestro camarada José Alonso Sánchez, consejero municipal socialista y presidente de la Comisión de Abastos, ha hecho a un redactor de la Agencia Febus unas declaraciones que nos complacemos en reproducir. Se trata en ellas, como se verá, del importante problema de abastecimiento de Madrid, y conviene que el público se entere, aunque sea muy sumariamente, de la ardua labor que es llevar a cabo el Consejo Municipal en ese sentido, de las dificultades con que ha venido tropezando y de los resultados que, a pesar de todo, ha logrado en beneficio de la capital madrileña:

—Llegamos a la Corporación municipal en lo que pudiéramos llamar «periodo de las vacas flacas». Nuestro trabajo ha sido menos lucido, pero más intenso que el de aquellos que ocuparon los cargos de concejales en Ayuntamientos anteriores. Sin embargo, aceptamos gustosos la misión. Vinimos aquí con el pleno convencimiento de que recogíamos una casa en ruinas, unas facultades importantes y una labor casi irrealizable; estábamos dispuestos a poner nuestra modesta capacidad e inmensa voluntad en beneficio de este pueblo, que se ha ganado el primer puesto en la historia contemporánea.

La labor de la Comisión municipal de Abastos no ha sido conocida más que por escuetas notas facilitadas a la Prensa con acuerdos fruto de inmensos trabajos, estudios, consultas, reuniones, etc., pues se rozaban intereses y situaciones que había que sortear, algunas veces con habilidad, y otras con virilidad y decisión. Preferíamos que se nos conociera más por nuestra labor que por nuestras palabras o promesas.

Intimamente, estamos satisfechos de nuestra labor, si bien sus resultados no guardan proporción con el trabajo desarrollado; pero los aceptamos como lógicos. No hay que olvidar que nuestra heroica ciudad tiene todas sus comunicaciones directas con el exterior truncadas por el Ejército invasor.

Las cifras son más expresivas que las palabras y marcan la orientación a seguir. En el mes de agosto se han distribuido cerca de 30.000 toneladas de género, en las siguientes cantidades:

Aceites, alcoholes y otros líquidos, kilogramos 1.051.986; legumbres, 1.345.729; carne, jamón y tocino, 484.947; verduras y frutas, 19.811.390; jabón y sosa, 174.984; pescado fresco, bacalao y sardinas, kilogramos 281.098; otros artículos sólidos, 2.272.547.

Se han repartido 441.520 huevos; litros de leche fresca, 1.109.950; 329.508 botes de leche y 15.357 kilogramos de leche en polvo. Hay que tener en cuenta que debemos atender, además de a la población civil, a los Hospitales no militares, a las

Brigadas de Fortificaciones, comedores colectivos, etc., y preocuparnos de ir almacenando existencias en previsión de días peores.

Recientemente, cuando ya habíamos casi normalizado el abastecimiento y logrado unas reservas importantes, nuestra ofensiva militar por Villanueva de la Cañada vino a derrumbar todas nuestras alegres ilusiones. La necesidad de utilizar la mayor cantidad posible de vehículos en el transporte de tropas y nuestra cooperación ineludible y gustosa a la Intendencia militar, casi agotaron los depósitos municipales. En el mes de agosto, mientras se distribuyeron cerca de treinta mil toneladas de víveres, sólo entraron en Madrid poco más de la mitad de esa cifra.

Pero, sobre todo, lo que más nos preocupa es el invierno, que se avecina. Hemos de evitar a toda costa sea una repetición del anterior. Para ello estamos al habla con la Dirección General de Abastecimientos, y creemos, dada su buena disposición, que lograremos nuestros propósitos.

Otra preocupación que ha surgido en los últimos días ha sido la nueva tarifa de precios fijados por el Gobierno, con el laudable propósito de cortar los abusos del anterior estado de cosas, y cuya eficacia no ponemos en duda; pero que origina al Erario municipal, tar. quebrantado, una considerable pérdida, ya que los precios marcados para algunos artículos son inferiores a los pagados por el Ayuntamiento al propio Ministerio de Agricultura. Es propósito del Gobierno enjugar este déficit con fondos del presupuesto del Estado; pero mientras esto se tramita y resuelve, el Ayuntamiento procurará hacer frente a estas pérdidas, como lo ha hecho en otros casos (en el de las mercancías ya pagadas que llegan a Madrid en condiciones que hacen imposible su venta). Para ello se totalizan los géneros adquiridos y los provenientes de donativos, con lo que se reduce bastante su precio de venta.

TURRON

LA CHOCOLATERA. — HUERTAS, 20.

COMPRO muebles comedor, alcoba, camas metálicas, 'urcas. Torrijos, 15.

INGLES necesitase profesor nativo, práctico enseñanza. Clases diarias domicilio. Escribid, Lillo, Prensa, Carmen, 13.

Del suministro de víveres a Madrid da idea el número de vehículos que entran cargados en la capital. En el mes de agosto las camionetas municipales de transporte hicieron 1.866 viajes de Aranjuez-Madrid, y 769 de Tarancón-Madrid. Los vehículos del Cuerpo de Carabineros, 612 y 49, respectivamente, y los del Cuerpo de Tren del Ejército, que también cooperan, cuando se lo permitan las circunstancias, la labor de abastecer Madrid, efectuaron 458 y 87 viajes, también respectivamente. Es decir; que en este mes han entrado 3.796 vehículos cargados y con un promedio de cuatro toneladas cada uno, que hacen 15.184 toneladas en treinta y un días. ¡Madrid necesita como mínimo para vivir millar de toneladas diarias!

Pese a estos resultados desconsoladores, pero que tantos sacrificios nos han costado, nos sentimos optimistas. Se han vencido las mayores dificultades y se ha establecido una organización adquisitiva y distributiva perfecta, que proporcionará los mejores resultados a medida que se vayan resolviendo otras cuestiones ligadas directamente con la de abastos, como son los transportes. El Gobierno ha emprendido ya el camino de resolver este problema con una política de unificación.

Hay otro también unido íntimamente con el de Abastos: el de la evacuación de Madrid, que constituye para nosotros una pesadilla. Según los datos facilitados por las oficinas municipales, había extendidas en Madrid el día 1 de septiembre 215.328 cartillas de abastecimiento, mediante las cuales se facilitan víveres a 806.077 personas. Esto es una población civil casi igual a la de épocas normales, y lo más peregrino es que a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho y se hacen para evacuar Madrid, de las numerosas personas que diariamente salen vacuadas, no sólo no disminuye la población no combatiente, sino que, por el contrario, estas cifras de septiembre presentan un aumento de 5.007 cartillas familiares más que el 1 de agosto. Lo que supone unas 25.000 personas aproximadamente a quienes hay que dar comida porque reúnen todos los muchos requisitos que las disposiciones legales han fijado para dificultar la permanencia en Madrid.

Cada día tenemos más habitantes a quienes alimentar, cuando debiera ocurrir lo contrario, con perjuicio para el abastecimiento. Y el caso es que por todas partes se oye: «¡Evacuad Madrid!...»

Esperamos que las últimas disposiciones gubernamentales nos ayuden a resolver en parte nuestro magno problema...

ALMACENES SAN MATEO

FUENCARRAL, 72, Y SAN MATEO, 2

TEMPORADA DE INVIERNO

PAÑOS Y LANAS NOVEDAD A LOS PRECIOS MAS ECONOMICOS

Lanas vestidos, en todos los colores, 80 centímetros a 3,90 pesetas.

Paño abrigos señora, en todos los colores, 130 centímetros. a 7,50 pesetas.

Paño abrigos, fantasía, colores muy finos, 130 centímetros. a 10 pesetas.

CONFECCION DE SEÑORA Ofrecemos gran variedad en los nuevos modelos de abrigos de temporada

ORATORIA DEMENCIAL

EL DISCURSO DE HITLER EN EL CONGRESO NACIONAL-SOCIALISTA DE NUREMBERG

El lunes pasado, Hitler pronunció en Nuremberg el discurso de clausura del llamado Congreso nacional-socialista. Lo hemos leído atentamente. Y al terminar la lectura, nos hemos preguntado, perplejos, cómo es posible que un demente como el titulado «führer» pueda mandar, en clase de dueño absoluto, a una nación de 70 millones de almas y que ocupa el centro geográfico del continente europeo.

Nada más inconsistente, ridículo y mendaz que esa inconcebible pieza oratoria. Ni una idea defendible, ni un argumento aceptable, ni un razonamiento sólido hay en el páramo de su zafia prosa de mitin...

Hitler, después de afirmar que es un bien que Alemania fuera vencida en 1918, «porque las consecuencias de su victoria habrían sido muy malas para ella», afirmación que habrá dejado estupefactos a los alemanes, dijo: «ya no hay guerras dinásticas ni luchas de clases, y que en el mundo sólo se pelea contra el bolchevismo. (Si Italia ha robado su independencia a Abisinia, ¿es, sin duda, porque el negus era un segundo Stalin? Si el Japón ha arrebatado a China la Manchuria y varias de sus provincias del norte de Pekin, la vieja capital histórica, y estos días pugna por apoderarse de Shanghai, ¿es también porque Chang Kai Chek, el enemigo mortal del Comunismo ruso, es un discípulo de los hombres del Kremlin?...)

Luego, el «führer» se refirió más particularmente a la guerra española. Y

aseguró, entre otras ineptias y falsedades de análogo calibre, «que el Gobierno de Valencia está formado por judíos». La noticia habrá llenado de asombro a los componentes del Poder legítimo de la España republicana. Ninguno de ellos es, desde luego, antisemita. Pero saben que si hay judíos en nuestra lucha están en el otro bando. Bastara que recordemos a Juan March chueta mallorquín; a Francisco Cambó y al difunto general Mola, por no citar sino a personajes facciosos de primera categoría...

...

Todo el discurso de Hitler: no es sino una vulgarísima y cansada sofisma anti-judaica. El judío es el enemigo de la Humanidad. El judío es la peste universal. Y hay que inmunizar a las naciones contra ella, «eliminando a los portadores de bacilos». El los eliminó de Alemania, según asegura orgulloso. ¿Cómo? Matando a unos, expulsando a otros y encerrando a los demás en campos de concentración. Y aconseja a los Gobiernos europeos y americanos que copien su receta.

Para Hitler, todas las revoluciones que nos cuenta la Historia han sido hechas por judíos; lo cual es tanto como afirmar que todos los movimientos libertadores que han ido empujando a la Humanidad por el camino del progreso y del bienestar colectivo se deben al pueblo israelita. Si fuera verdad, habría que proclamarlo pueblo elegido, y considerarlo como la aristocracia étnica de las cinco partes del mundo. Pero no lo es. Muy al

contrario, Israel—banquero, comerciante, especulador—odia las subversiones, que paralizan los negocios y arruinan a los capitalistas. Habrá judíos revolucionarios. No es dudoso. Mas forman, dentro de su raza, una minoría.

Por último, Hitler aconsejó a los Gobiernos europeos y americanos que imiten a Mussolini y a él, destruyendo en sus países todo lo que represente liberalismo, democracia, reforma social, etc., porque todo eso es judaísmo bolchevique, y proponiéndoles que se unan a Italia y Alemania para aniquilar a Rusia. Esa cruzada, en su opinión, debe comenzar por España. No basta que hayan venido a nuestro país, para destruir a la República, ejércitos italianos y alemanes. Deben venir también, con el mismo propósito, ejércitos franceses, ingleses, norteamericanos, polacos, holandeses, belgas, escandinavos, suizos, yugoslavos, rumanos, argentinos y brasileños... Y luego, todos ellos, convenientemente reforzados, pasarían el Niemen e invadirían Rusia...

...

Esto es, en sustancia, lo que ha dicho a los miles de inconscientes, fanáticos y pillos reunidos en Nuremberg el ex pintor de puertas y ventanas que se llama Adolfo Hitler. Cuando se piensa que un vesánico semejante tiene en sus manos, con la suert de Alemania, la paz de Europa, invade nuestro ánimo el recelo de si el mundo entero, que consiente tal monstruosidad, no merece sufrir la catástrofe que le amenaza.

EL EJERCITO "NACIONALISTA"



Con elementos tan eminentemente «nacionales» como éstos, los cabecillos facciosos defienden — dicen ellos — las puras tradiciones hispanas; olvidando que el patrono de la España convencional que añoran era precisamente Santiago Matamoros.

(Foto Flores.)

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

S. R. I. AYUDA A LA POBLACION CIVIL

LA AYUDA A LA POBLACION CIVIL DE MADRID

Ningún elogio puede parecer excesivo de cuantos se tributen a la labor que viene realizando la Sección Española del Socorro Rojo Internacional, desde que se produjo la subversión fascista, más especialmente en lo que se refiere a auxilios pres-

auxilios han alcanzado a cuarenta y tantas fábricas. Últimamente, sólo a los ferroviarios de M. Z. A. se les entregaron cinco mil quinientos lotes.

»No sólo se reparten subsistencias. También entregamos ropas en abundancia, sobre todo equipos infantiles.

dro Muñoz (Ciudad Leal), dos de Burriana y dos de Palmar (Murcia).

»Nos complace—terminan diciendo Cordero y Ramírez—tener ocasión de hacer pública nuestra gratitud a los camaradas lejanos que así ayudan, con hechos y no sólo con frases sentimentales, a la sufrida y atormentada población del Madrid heroico.»

Se extinguirá algún día la causa de las penalidades que Madrid soporta. Lo que no podrá extinguirse nunca es la gratitud que tantos miles de personas auxiliadas sienten hacia los bienhechores del Socorro Rojo.

NOTAS CATALANAS

El presidente Companys no admite conversaciones con el enemigo

BARCELONA, 18.—El presidente de Cataluña ha sido visitado por el ministro de Obras Públicas, señor Giner de los Rios, que hace poco había llegado de Valencia. La conferencia entre ambos fué de larga duración, no facilitándose ninguna referencia.

El presidente fué saludado por los periodistas, y les rogó desmintieran rotundamente el rumor que había visto publicado en algunos diarios extranjeros sobre posibles conversaciones con los facciosos para concertar una paz.

—Cataluña—ha dicho—nunca pactará con el enemigo, sino que luchará hasta derrotarle y conseguir las libertades que tiene ganadas.

Dió cuenta del fallecimiento en La Junquera de la viuda del que fué primer presidente de la Generalidad, señor Maciá.

Terminó diciendo que el consejero de la Generalidad señor Sbert, ha marchado a La Junquera, a fin de dar el pésame del Gobierno a la familia, proponiéndose hacer el presidente personalmente si sus ocupaciones se lo permitían.—(Fébus.)

TEATRO ESPAÑOL

Homenaje a García Lorca

Reestreno de «Mariana Pineda»

La compañía que con acierto innegable viene actuando en el teatro Español ha querido justificar plenamente, en las postimerías de la temporada de verano, el título de Grupo García Lorca, con el cual se presentó al público hace varios meses.

Para ello, nada como rendir al poeta asesinado en Granada por la guardia civil un homenaje entusiasta y sincero, poniendo en escena «Mariana Pineda», romance popular, en tres estampas, estrenado hace varios años en el que a la sazón se llamaba teatro Fontalba. La presentación de esta obra ha tenido las características de una verdadera solemnidad, no sólo por el homenaje que se rendía a la memoria del autor, sino porque «Mariana Pineda» ha tenido la fortuna—en medio de las dificultades inherentes a la guerra—de haber sido representada como hasta ahora no lo fué ninguna obra nueva, en lo que va de temporada, en el glorioso escenario del Español. ¿Quién no recuerda, con indignación, la manera como fué representada, verbigracia, «Doña Perfecta», y no por culpa de los artistas, el anacronismo evidente del vestuario y el absurdo de aquellas decoraciones absolutamente inadecuadas, impropias para la obra galdosiana? De ahí nuestro aplauso sincero por el esfuerzo conseguido por la compañía, que sin duda ha debido vencer serias dificultades para obtener ahora lo que resultó imposible cuando la representación de «Doña Perfecta».

La crítica de «Mariana Pineda» fué hecha, como se sabe, hace varios años, con ocasión de su estreno, en pleno régimen monárquico. Si hay obras que ganan con el tiempo; si hay autores que necesitan también el transcurso de los días para que el juicio más sereno de sus contemporáneos—y más tarde el de la posteridad—rectifique o ratifique opiniones expresadas tal vez a la ligera, una de esas obras es este maravilloso y sublime romance popular, que huele a flores silvestres y exhala humanidad por todas partes, y ese autor es Federico García Lorca, cuya muerte—perseguido y cazado a tiros por unos guardias civiles—ha relatado en ADELANTE, de Valencia, uno de los que formaron el pelotón que le persiguió a muerte por tierras granadinas.

leyendo hoy a solas o escuchando la recitación de múltiples escenas de «Mariana Pineda» en el escenario del Español, ¿quién se atrevería a negar que Federico García Lorca fué un verdadero poeta, el aditivo de nuestro presente, en la exacta acepción de vate por excelencia, por haber glorificado como nadie la figura romántica, noble, valerosa—y al propio tiempo españolísimamente femenina—de Mariana Pineda?

La maestría del autor, como historiador y como poeta, pudo merecer y alcanzar aplausos el día del estreno de esta obra, en momentos en que la figura de Mariana Pineda, a pesar de su popularidad, no era lo suficientemente conocida, en sus íntimos detalles de abnegación, por la mayoría de los espectadores. Pero desde su estreno hasta hoy han pasado tantas cosas, se ha transformado de tal modo la sociedad española, que la heroína entonces episódica, con el relieve histórico para mucha gente, se ha trocado de súbito, en virtud de las circunstancias, en un símbolo sublime de la Mujer española, creyente o despreocupada en materia religiosa, pero hondamente dolorida, con el alma transida de dolor, ante los innumerables crímenes del ascismo, Mariana Pineda fué, pues, una heroína, una mártir, que acaso decidiera sacrificarse más por amor a un hombre que a la Idea. Pero que cuando la tragedia inminente se cierne en torno suyo, cuando sus meditaciones de iluminada la conducen a comprender que habrá de morir también por la libertad, ni los trinos de los pájaros, ni el olor embalsamado del jardín conventual, ni las conversaciones cariñosas de las monjas, ni la nueva acometida del miserable Pedroso, logran arrancarla ya de su firme convicción de que es igualmente noble y humano morir por defender la causa de los liberales, y sobre todo, para que sus hijos no puedan avergonzarse nunca de haber tenido una madre delatora. Tales son, a nuestro juicio, los rasgos más salientes de aquella mujer inolvidable, que García Lorca ensalzó e inmortalizó con sobriedad y belleza.

En cuanto a los artistas, todos merecen un aplauso, pero especialmente Carmen Muñoz, en el papel de la protagonista, y Manuel González, en el difícil del anti-pático Pedroso. También merece mención especial Constante Viñas, por la justeza al referir la desventura de Torrijos.

Después de «Mariana Pineda» se estrenó «Responso lírico a García Lorca», original del poeta Alkázar Fernández, quien ha querido evocar la figura del poeta mediante algunos personajes cantados por aquel.

El público le obligó a salir a escena en compañía de los intérpretes.—J. L.



Familias de los ferroviarios de M. Z. A., entre quienes fueron distribuidos recientemente 5.500 lotes de subsistencias. En el grabado no figura más que la cabeza de la larguísima «cola», que se prolonga por el pasillo inmediato, en espera de «la vez».

(Foto García.)

FRACASO CONFESADO

El alma española es invenciblemente refractaria a la teoría y métodos del fascismo

Francisco Franco tiene un hermano que se llama Nicolás. Y le ha dado un alto cargo en el estado fascistoide de la España cipaya.

Estos días, Nicolás Franco ha ido a Nuremberg, y allí ha «huésped de honor» de Hitler. Y ha aprovechado su estancia para celebrar una conferencia con Julio Streicher, el jefe del distrito nazi de Franconia.

Luego ha hecho declaraciones para el

diario órgano del citado Streicher. Y ha dicho en ellas:

«He venido a Alemania, a la Alemania amiga para preparar la lucha futura, para conquistar el alma del pueblo español. Nuestros jefes políticos: inspirarán en las realizaciones de la Alemania nazi y de la Italia fascista.»

Y el periódico de Streicher pone este colofón a la entrevista:

«Nicolás Franco concede una importancia especial a su visita a Streicher, del que espera poder aprovechar la larga experiencia.»

Resulta, pues, que Nicolás Franco ha confesado en Nuremberg que los llamados nacionalistas no son dueños del alma española. Aspiran a conquistarla. No se conquista aquello que se posee.

Y confiesa también que para conquistarla han de entablar una lucha. Luego esa alma se defiende. Y opone resistencia. Para que haya lucha tiene que haber enemigo. El alma española, a juzgar por lo que ha declarado Franco, es enemiga del nacionalismo fascistoide, con sus milifares, sus falangistas, sus requetés, sus moros, sus alemanes, sus italianos, sus curas trabucaires, sus frailes energúmenos, sus señoritos vencedores en las batallas de los lenocinios y garitos, sus usureros, sus caciques y sus grandes sin honra.

Pero Nicolás Franco no sabe cómo hacer esa conquista ni cómo entablar esa lu-

cha. El y su hermano y los sicarios y cómplices de ambos emplearon ya los medios que le sugiera su imaginación, es decir, el asesinato individual y colectivo, el robo, el incendio, la violación, el encarcelamiento, el bombardeo de ciudades abiertas y Hospitales de sangre, la destrucción de las obras de arte, los torpedamientos estilo germano, hechos con submarinos de Italia; la traición, el dolo, la hipocresía, la corrupción, la mentira, la tortura física y moral...

Y ahora ven que, después de apelar a todo ello, los aborrecen más que nunca. Un inmenso odio mudo los vuelve. Hasta quienes simpatizaban con ellos al principio de la subversión se apartan con ira y asco... Han sido tan salvajes, tan bárbaros, tan crueles, tan sádicamente inhumanos, que ya no asustan. Se agotó la capacidad de horror de sus víctimas. ¿Qué pueden hacer ya que no hicieran? ¿Seguir matando? ¿Y qué importa la vida cuando se vive bajo el yugo de Franco y consortes?

El alma española se les escapa. Y no será en Nuremberg donde se les enseñe a aprisionarla. Dentro de sí mismo, el hombre es libre, pese a todas las coacciones externas. Las lecciones de Streicher, ese histrión sanguinario, no servirán de nada. Nicolás Franco volverá a Burgos con unas cuantas fórmulas inaplicables a la realidad hispana. Y tendrá que reconocer su fracaso...

S. R. I. AYUDA A LA POBLACION CIVIL



Llegada a Madrid de un camión con frutas y hortalizas procedente de Murcia.

(Foto García.)

De todas las regiones, especialmente de Murcia, Valencia y Cataluña, llegan a Madrid víveres consignados al Socorro Rojo, que este reparte especialmente entre los Hospitales y los familiares enfermos de combatientes.

(Foto García.)

lidos a la población civil, organizada a partir de enero último.

En lo más crudo del pasado invierno hubo de advertir el Socorro Rojo que la atención y los medios de que podían disponer las autoridades—Gobierno, Junta de Defensa, Comisariado de Abastos, etc.—estaban harto embargados por la tarea primordial de atender a la atribución de los auxilios, sino a través de los Comités o Consejos responsables de fábricas, talleres y demás colectividades de trabajadores.

Las camaradas Cordero y Ramírez, quienes hemos pedido algunos datos concretos sobre esta ingente labor del Socorro Rojo, nos han facilitado los que siguen.

El primero—nos han dicho—que queremos hacer constar es que nuestras tareas se han organizado y se vienen cumpliendo en constante y cuidadosa coordinación con la labor del Gobierno, en cuanto se refiere a el abastecimiento de Madrid y a la evacuación de su población sobrante. Tratamos de suplir insuficiencias de la acción oficial, pero no rivalizando con ella, sino completándola, en plan de colaboración leal y disciplinada.

En lo que va de año—prosiguen defendiéndonos los mencionados camaradas—, el Socorro Rojo lleva entregados más de medio millón de lotes a otras tantas familias de trabajadores; lotes de composición variable, según las existencias disponibles en almacén, pero que siempre representan una reserva alimenticia capaz de suplir o completar por algunas semanas las carencias inevitables del racionamiento.

»Ha habido semanas en que estos

Toda criatura evacuada de Madrid obtiene, sin más que pedirlo y comprobarse el hecho, un equipo completo de vestido y calzado.

»Actualmente, nuestra labor principal está centrada en socorrer a los enfermos familiares de combatientes, suministrándoles medicinas y los suplementos de alimentación que su enfermedad exija, por varias semanas.

»También a los combatientes, especialmente a los heridos en los Hospitales, les suministramos ropas, objetos de aseo, golosinas, tabaco, etc. En este mes llevamos repartidos entre los Hospitales militares de Madrid catorce camiones de frutas, pescados y otros géneros.

»Nos interesa mucho puntualizar—agregan ambos camaradas—que todo este esfuerzo tiene como base natural e imprescindible la solidaridad que nos prestan, y que habrán de prestarnos cada vez más, todas las regiones de España leal. Sin los envíos que dirigen a Madrid los camaradas de dichas regiones, nada de cuanto aquí se hace sería posible.

»Juzguese de la importancia de estas aportaciones por las cifras siguientes. En agosto se recibieron, con frutas, verduras y pescado, para los Hospitales, noventa camiones de Cartagena, dos de Blanca (Murcia), seis de Los Alcázares, dos de Gandia, tres de Reus, tres de Tarragona, dos de Pe-

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO AVISO

Habiendo sufrido extravío en poder del interesado la cartilla de ahorro número 9.159, expedida por este Banco en 25 de enero de 1932, a nombre de Constantino García Crespo o Teresa Pérez Martín, se hace público este extravío y se advierte que el que se crea con derecho a reclamar puede hacerlo antes de quince días; pues, transcurrido dicho plazo sin reclamación de tercero, este Banco anulará el original y extenderá un duplicado, quedando por ello exento de toda responsabilidad.

Madrid, 19 de septiembre de 1937.



Los géneros que van a distribuirse a familias obreras esperan, limpiamente empaquetados, el momento de comenzar el reparto. Una buena reserva de materias alimenticias irá a mejorar por varios días la magra pitanza que proporciona el racionamiento general.

(Foto García.)

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 3,50 ptas.
Provincias, trimestre. . . . 10,50 »
25 ejemplares, 2,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:
Pídanse tarifas a la Administración
Apartado de Correos 10.036

CRONICA DESDE GINEBRA

Van en aumento las probabilidades de reelección de España

(RECIBIDO POR TELÉFONO)

GINEBRA, 19 (1 m.).—Existe en puerta una cuestión de indudable interés, con ser todas las que afectan a España en Ginebra bien dignas de atención. Aludo a la votación que se ha de verificar el lunes próximo en la Asamblea, que decidirá si España va a continuar o no representada en el Consejo de la Sociedad de Naciones. Es éste un asunto que va dando mucho que hablar desde las primeras sesiones. La polémica se halla entablada entre Turquía y España; es decir, Turquía quiere ocupar en el Consejo el puesto que quedaría vacante si la Asamblea se opusiera a la reelección de nuestro país. La mecánica de la reelección es la siguiente: Cada biénio, España ha de solicitar su reelección para el puesto que queda vacante en el Consejo. Antes de la votación propiamente dicha, se verifica otra, en la que los miembros de la Asamblea se pronuncian en favor o en contra del mantenimiento del privilegio de la representación semipermanente (como se sabe, el puesto que España ocupa en el Consejo se ha llamado semipermanente). El país candidato a la reelección ha de obtener dos tercios, por lo menos, de los sufragios emitidos. Lograda esta primera victoria, la segunda prueba es un trámite sin trascendencia, porque basta que la mayoría surja para que el país preferente salga definitivamente reelegido. Dicho de otro modo: es imprescindible alcanzar en la votación realizada en el Consejo dos tercios de los votos, cuando se pone en litigio la conveniencia de la reelegibilidad.

En circunstancias distintas de las actuales, para nuestro país tendría menos valor la reelección; hoy, la reelección de España es para nosotros una cuestión de prestigio, más esencial que nunca. Si nos expulsan del Consejo nos harán una mala jugada. Claro es que la Sociedad de Naciones no ganaría nada con ello; pero éste es un consuelo harto pobre para nosotros, como todos los que otorga el despecho. Planteado así el asunto, no hará falta advertir que los delegados reaccionarios van intrigando cuanto pueden para que España no sea reelegida. Los argumentos son los ya conocidos: que somos rojos sanguinarios; que deshonramos el techo que nos cubre; que para el Consejo es una afrenta tener en su seno a gente de este linaje; que nuestro Gobierno no representa al pueblo español, y de ahí para adelante. De ese tipo es la campaña que se hace por ciertas Delegaciones, particularmente algunas hispano-americanas, que así descubren su amor a la madrecita.

La candidatura de los turcos es mal enemigo para nosotros. Turquía desempeña un papel muy importante en la Entente balcánica y entre los países musulmanes del próximo Oriente. Es una nación joven, que sube cada día un peldaño en la escalinata de su prestigio, y aunque la Delegación turca se muestra en los mejores términos con la Delegación española, y hasta da a entender que no tiene gran interés en que Turquía conquiste ahora un puesto semipermanente, el egoísmo natural, perfectamente justificado, le induce a oponerse en el presente caso.

Por consiguiente, la cosa se presenta dura en la votación del lunes. Si triunfa España, será por un número cortísimo de votos y habrá que atribuir el éxito, muy justificadamente, a la Delegación española, que, por constituir una selección sobremediana afortunada, está trabajando con gran eficiencia. Con todo eso, nadie se haga ilusiones;

—Vengo asimismo entre mis noticias la referencia de una entrevista celebrada esta tarde entre monsieur Delbos, el ministro francés de Negocios extranjeros, y el doctor Negrin. La conversación ha durado cerca de una hora. Su extensión denuncia ya su trascendencia. De este encuentro, que ha tenido efecto en el despacho del primer ministro español, se derivarán pronto, con toda seguridad, buenos frutos para nuestra causa.

Alguien que tiene motivo para estar al corriente de lo que sucede en el seno del Gobierno francés, sostiene que sobre éste hacen presión muy fuerte, en contra de cualquier audacia, los hombres del «Comité des Forges» y el gran capitalismo galo. Laval y Tardieu están al servicio de Mussolini, o le hacen, en todo caso, el juego con no pequeños resultados. El presidente Chautemps se ha puesto estos días, más de una vez, en comunicación telefónica con Delbos para recomendarle que mida las palabras. El ministro

más obediente a la influencia de Laval y al «Comité des Forges» es, al parecer, el de Hacienda, monsieur Bonnet, quien, por llevar el peso del departamento más sensible a las maniobras de los grandes intereses financieros, vive en perpetua alarma. La caída casi vertical del franco pone a monsieur Bonnet en situación que hace muy difícil la entereza frente a Mussolini y Hitler.

A pesar de esto, internacionalmente, se advierte notable mejora a nuestro favor. En qué medida va a traducirse en hechos concretos no tardaremos en saberlo.

Otra importante conversación es la que tuvo esta mañana el doctor Negrin con los delegados de la Internacional Socialista y de la Federación Sindical Internacional, recién llegados de París. Como es sabido, ambas Internacionales han acordado acudir ante la Liga. Es curioso que las reivindicaciones que reclaman de la Sociedad de Naciones en favor del pueblo español aún se hallen dos o tres puntos por debajo de las que el camarada Negrin ha recabado esta mañana en su trascendental discurso ante la Asamblea. Ello prueba cómo, por las razones que sean, quienes tratan hoy de ayudar a España en la política internacional están forzados a coincidir en iguales puntos. Jouhaux ha hablado con Delbos durante largo rato en los pasillos de la Asamblea. Citrine celebró una extensa conferencia con Eden en uno de los rincones del mismo edificio.

Vuelvo a decir que el tema del día ha sido el discurso del jefe de la Delegación española. Con frases contundentes y razonadas, ha impresionado al auditorio. Ya antes de subir a la tribuna nuestro camarada se percibía enorme expectación; expectación justificada «a posteriori» por las palabras del doctor Negrin. Por primera vez, España no se ha limitado a plantear su querrela, sino que ha pedido, además, que funcione la Liga.

El problema que han creado a la Asamblea las conclusiones de nuestra Delegación es muy delicado. La Comisión sexta ha de resolver: ¿Cómo? La Sociedad de Naciones no puede en esta ocasión escabullirse de hacer algo; pero la Sociedad de Naciones es lo que son los Gobiernos que en ella conviven, y el discurso de monsieur Delbos, verdadero juego de palabras vacías, ha acabado por convencernos de que son ciertos los recados telefónicos del presidente Chautemps.

El comentario general califica el discurso del doctor Negrin de excelente, y en las esferas franco-inglesas de Ginebra el juicio sobre el particular es, según mis noticias, pariente de aquél.

No deja de ser sintomático que la persona encargada de las cuestiones relacionadas con la Prensa y la Delegación inglesa en Ginebra, Pear, se haya dirigido esta tarde a una reunión de periodistas americanos y les haya

dicho, entre otras cosas, que también nos hace un favor que no se trate de reelegir a un Gobierno para el puesto semipermanente del Consejo, sino a una nación.

Que los ingleses salgan al paso de quienes sostienen que la reelección de nuestro país sería la exaltación de los rojos, merece especial mención. Por lo demás, hace días que la Delegación inglesa decidió votar en favor de la reelección de España.—RAMOS OLIVEIRA.

VICTIMAS DE LA GUERRA, por Rivero Gil



LA EX DIOSA TEMIS

EXPOSICION DE PARIS

LA OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

El pabellón de España en el Certamen internacional de París recogió las diversas manifestaciones de la vida en nuestro país en las circunstancias actuales. Hay brillantes aportaciones de toda la enorme labor constructiva que los organismos del Estado republicano llevan adelante con gran entusiasmo. Una de las entidades que mantienen vigorosamente la tradición de una obra eficiente, de fuerte raigambre social, es el Instituto Nacional de Previsión. Tenemos a la vista una publicación del mayor interés, en la que el Instituto lleva a la Exposición de París el conocimiento de toda la actuación de la República en materia de Seguros sociales. En ella se marcan los progresos realizados desde 1931 para hacer más digna la existencia de los trabajadores. Las mejoras establecidas en el Seguro de vejez, la transformación del Seguro de accidentes del trabajo implan-

tando el régimen de pensiones vitalicias para las víctimas del trabajo o sus herederos, la ampliación del seguro de maternidad, la ayuda a las entidades obreras que practican el subsidio de paro y las inversiones de los fondos de previsión que siembran el territorio nacional de construcciones sanitarias, de casas baratas, de granjas agrícolas y de instituciones culturales, se recogen gráficamente en la publicación que comentamos. Publicación que, por su primer tipográfico, por lo artístico de su formato y por la novedad de los procedimientos empleados, es un verdadero alarde, y ha logrado en París la más favorable acogida. Nos felicitamos de que un organismo como el Instituto Nacional de Previsión, donde la clase obrera tiene tan justificada preponderancia, alcance en los medios internacionales un éxito que redunde en el buen renombre de España.

FRENTE A LOS DICTADORES

El presidente Roosevelt ha pronunciado un discurso de tonos muy enérgicos

WASHINGTON, 18.—Con motivo del ciento cincuenta aniversario de la Constitución, Roosevelt ha pronunciado un discurso ante el micrófono, en el que pintó el cuadro en que se encuentra la situación mundial, y dijo: «El miedo a la agresión, a la revolución y a la muerte se cierne sobre la Tierra, y los Estados Unidos están decididos a mantener lejos de sus costas esta amenaza creciente. El Gobierno de Norteamérica demostrará el valor de la democracia y la inutilidad de las dictaduras, las cuales van siempre acompañadas de un espíritu de invasión.»—(United Press.)

WASHINGTON, 18.—La fiesta de la Constitución de los Estados Unidos se ha celebrado con gran solemnidad. El presidente Roosevelt ha pronunciado una de sus mejores discursos, en el que atacó fuertemente a las dictaduras del mundo, «que son las causantes de la sublevación.»—(United Press.)

WASHINGTON, 18.—El discurso del presidente Roosevelt es considerado en esta como la contestación de Norteamérica a los sucesos sangrientos de China y España. Nunca han sido atacados los dictadores como ahora en este discurso.

«Los jefes de los Gobiernos totalitarios —ha dicho el presidente norteamericano— están atacando a todos los Gobiernos

constitucionales. Según los dictadores, ha fracasado la democracia en todo el mundo, y en su afán de tener armamentos han aumentado las deudas de sus pueblos, multiplicando las barreras comerciales, atacando a los barcos mercantes en alta mar y han hecho más grave el peligro de una guerra mundial.

Todo el mundo tiene ahora miedo. Miedo a la agresión, a la invasión, a la revolución y a la muerte.

El pueblo norteamericano está fuertemente unido en su voluntad de guardar nuestra tierra contra las amenazas de los dictadores.»—(United Press.)

DE GOBERNACION

Ha sido levantada la suspensión a ADELANTE y C N T

VALENCIA, 18.—El ministro de la Gobernación ha dicho a los periodistas que ha sido levantada la suspensión de los diarios «C N T», de Madrid, y ADELANTE, de Valencia.

Después dijo el ministro que había recibido un telegrama del gobernador de Cuenca dándole cuenta de haberse inaugurado el Hospital inglés internacional de Valdegranga.—(Fébus.)

A LA CAZA DE PIRATAS

Colaboración más estrecha que nunca entre las flotas británica y francesa

PLYMOUTH, 18.—La 209 escuadrilla de hidroaviones, compuesta por cinco aparatos, ha salido esta mañana para unirse a las patrullas franco-británicas del Mediterráneo. Pueden alcanzar 588 kilómetros por hora y tienen un radio de acción de 1.600 kilómetros; llevan dos ametralladoras y dispositivos de bombar-

deo. La 210 escuadrilla, que debe dirigirse también al Mediterráneo, saldrá en breve.—(Fabra.)

INGLATERRA Y FRANCIA PONEN EN COMUN SUS BASES NAVALES

PARIS, 18.—El «Populaire» señala que, con arreglo a un acuerdo entre Francia y a G. B. Britaña, y con objeto de facilitar la colaboración de sus flotas en el ejercicio de la vigilancia en el Mediterráneo, las bases navales británico-francesas están a disposición, reciprocamente, de los navios de ambas potencias.—(Fabra.)

LONDRES, 18.—El «Manchester Guardian» manifiesta que la colaboración entre las patrullas francesas e inglesas es estrechísima, más aún de la que existía en la Gran Guerra, entre las Flotas de ambos países.—(Fabra.)

El triunfo será tanto más rápido cuanto más adiestradas estén las reservas.

¡Las Escuelas de preparación militar del Frente Popular te esperan!

Camaradas: Leed INFORMACIONES

COMBATE NAVAL

Tres destructores de la flota leal en lucha con el «Canarias»

VALENCIA, 18.—Nota facilitada por el Ministerio de Defensa Nacional:

«En la noche del 17, a las 21,15, y a 130,95 millas de Barcelona, se libró un combate entre el crucero faccioso «Canarias» y tres destructores de la flota republicana. El combate duró una hora. Nuestros buques salieron indemnes y continuaron sin más novedad el servicio que tenían encomendado.»—(Fébus.)

MIENTRAS LLEGA SU HORA...

Inglaterra se está creando una aviación de enorme fuerza

La flota británica—escribe desde Londres el corresponsal del «Petit Parisien», Jean Massip—se encuentra en pleno renacimiento. Es un hecho cuya amplitud hemos señalado.

Pero la Marina no basta ya para ganar la seguridad de Inglaterra y de sus comunicaciones imperiales. Por esto se ha dedicado la misma atención a la aviación y al ejército.

Con anterioridad al año 1934, los créditos destinados al ejército no llegaban a 40 millones de libras esterlinas al año. En 1935 llegaron a 44 millones, y en 1936 alcanzaron los 55 millones. Para 1937 se presupuso la suma de 82.174.000 libras—unos 11.000 millones de francos—, o sea el doble que en 1934.

Los hechos plantean un caso nuevo. Por primera vez en los presupuestos de Guerra, el del Ejército del Aire excede al del Ejército de Tierra.

Sin duda, en lo sucesivo seguirá así. La Aviación empieza a adquirir un rango. Sigue a la flota marítima. Es probable que la amenza de los aviones del general Goering haya precipitado este hecho.

Además, la Gran Bretaña, potencia, no solo insular, sino colonial, tiene que asignar a su flota aérea una misión extensa. Se trata de proteger a la Metrópoli contra las incursiones aéreas del enemigo, y a la vez defender el imperio colonial al mismo tiempo que de procurar al Ejército y a la Marina los medios aéreos indispensables hoy para el desarrollo de sus operaciones.

El reclutamiento del personal de Aviación ha sido hasta ahora relativamente fácil. Obedece esto, sin duda, al atractivo especial que ejerce todo lo nuevo.

Hay que distinguir la Royal Air Force de la Fleet Air Arm. Esta última comprende los aeroplanos embarcados en los portaaviones y los hidroaviones afectos a los cruceros. La Fleet Air Arm cuenta en la actualidad con 220 aparatos; pero cuando se boten los cinco portaaviones que hay en construcción, aquellos serán aumentados con 150 aparatos más; de manera que, contando las nuevas construcciones y los reemplazos, su fuerza pronto se compondrá de más de 500 unidades de tipo moderno.

Inglaterra se está creando indiscutiblemente a crearse una aviación poderosa, que, en unión de la flota, montará la guardia en la metrópoli y en las colonias; lo mismo en Singapur que en Chipre, Alejandría, Malta y Gibraltara.

Para lograr este objeto dispone de factores esenciales: una juventud a la que no falta ni audacia ni sangre fría; recursos económicos, que ninguna otra nación puede igualar, y una preparación mecánica industrial de una capacidad de producción muy considerable.

En lo que respecta al Ejército, el problema se plantea de distinta manera. En primer lugar, es una cuestión de efectivos. Por razones que son conocidas y que se remontan a épocas de la Historia muy anteriores, el Ejército no atrae a la juventud inglesa.

Formado con voluntarios, su reclutamiento ha sido siempre y continúa siendo difícil. Se compone de tres elementos: un ejército activo, llamado regular, cuyo efectivo estatutario es de 158.000 hombres, aunque en realidad no cuenta más que con 147.000. Los soldados que lo componen se alistan por doce años, bien al cabo de siete finaliza su servicio activo. Pasan entonces a la reserva, pudiendo ser llamados a filas en todo momento.

El segundo elemento lo forma ese ejército de reserva, que comprende 111.000 hombres.

Existe, por último, un ejército territorial, cuya creación data de los años anteriores a la guerra de 1914, y que es un verdadero ejército de milicias. Su efectivo ascendía a primeros de agosto a 155.000 hombres; hoy, repartidos en 11 divisiones, que se destinan a la defensa del territorio, y que pueden, seis meses después de una declaración de guerra, ser enviados a primera línea.

La verdadera gravedad reside en las dificultades con que se tropieza para alcanzar, por medio de alistamientos voluntarios, la cifra estatutaria del ejército regular.

Cuando mister Hore Belisha se hizo cargo de la dirección del Ministerio de la Guerra decidió, a título experimental, autorizar a los reservistas la reanudación de su servicio activo y permitir que pudiesen renovar sus compromisos transcurridos los doce años, llegando hasta los veintinueve de servicio, con derecho a retiro. De este modo, el Ejército era como una carrera, lo mismo que la Marina.

Estos últimos días se calculaba que los reservistas reintegrados a filas eran unos tres mil.

Mister Hore Belisha juzgó insuficiente este resultado, y acaba de adoptar otras medidas.

Hasta ahora, los alistamientos se hacían entre los dieciocho y los veintiocho años. En adelante, el límite de la edad para el ingreso será la de veintiocho años. Esto mismo se trata de hacer en el Ejército territorial.

Estas iniciativas demuestran la decisión firme de elevar los efectivos, demasiado débiles.

Pero suponiendo que se acabe por llegar a la cifra estatutaria, ¿quién se atreve a aventurar que eso basta para que Inglaterra desempeñe el papel que un día pueden asignarle los acontecimientos de la política europea?

Los dirigentes del Ejército inglés trabajan activamente para compensar la falta de efectivos con una motorización intensiva y con la creación de un número, cada vez mayor, de unidades mecanizadas.

El plan actual va encaminado a obtener con toda la rapidez posible cinco divisiones motorizadas que estén en disposición de participar en operaciones.

Todo lo que puede decirse al terminar este rápido examen del programa del rearme inglés en vías de ejecución es que la Gran Bretaña sigue siendo potentísima en el mar y pronto lo será en los aires.

ATENEO DE MADRID

Curso de estudios hispanoamericanos

Esta tarde se celebrará en el Ateneo la inauguración del curso de Estudios hispanoamericanos con la conferencia del ilustre profesor Mancixidor, presidente de la Delegación de intelectuales mejicanos, desarrollando el tema «La lucha de clases en la historia de México». Hará la presentación, por la Junta de gobierno, el ateneísta Julio Noguera.

La entrada será libre en la tribuna pública. Se concederá el acceso al salón de actos, dentro de lo que consenta la capacidad del local, a cuantos no siendo ateneístas presenten volante o carnet de alguna colectividad afecta al régimen.

ORDENES EN LA «GACETA»

Presentación de los reclutas de 1931 a 36 de clarados inútiles

VALENCIA, 18.—La «Gaceta» publica las siguientes órdenes:

Defensa Nacional. — Disponiendo se presenten, a partir del día 25 del actual en las Cajas de recluta a que pertenecan, los individuos clasificados como inútiles totales pertenecientes a los reemplazos de 1931 a 1936, con objeto de sufrir el reconocimiento médico que determinará su clasificación definitiva.

Hacienda y Economía. —Aprobando el repartimiento de la Contribución territorial para el ejercicio de 1938.—(Fébus.)

LLAMAMIENTO DE LA F. E. T. T.

Incita a sus Secciones a observar fielmente los precios de tasa

VALENCIA, 18.—La Federación Española de Trabajadores de la Tierra ha dirigido una circular a todas sus Secciones exhortándolas a que cumplieren la tasa de los artículos de primera necesidad establecida por el Gobierno.

Quiénes han antepuesto su interés al cumplimiento del deber, han conseguido un retraimiento en el mercado que se traduce en la escasez de productos para el consumidor. Esta Federación hace un llamamiento a todas sus organizaciones para que se pongan en práctica las medidas conducentes a normalizar la situación. Nuestros representantes en los Consejos Municipales procurarán que por estos organismos se establezcan en el mercado puestos reguladores de aquellos productos más escasos, y nuestras Secciones cooperativas y colectivizadas proporcionarán a los Consejos todos los productos de que dispongan para la venta. Por nuestra parte esperamos que las autoridades a quienes compete darán toda clase de facilidades a nuestras Cooperativas, en lo que a transporte se refiere, para que puedan realizar su cometido.—(Fébus.)

TEATROS Y CINES

PARA HOY

TEATROS

ALCAZAR.—4.30 y 6.45: Tú, gitano, y yo, gitana.
ASCASO.—4 y 6.30: El cuarto de Galina.
BARRAL.—4.30 y 6.45: La tía de Carlos.

ZARZUELA.—4 (Popular, 2 pesetas): Los títeres de Cachiporra. Coros confederales. 6: El dragoncillo. Coros confederales y Los títeres de Cachiporra (García Lorca).

CINES

ACTUALIDADES.—De 11 a 9: Los diablos del aire.

SALAMANCA

MAÑANA, LUNES, ¡ACONTECIMIENTO!

El ángel de las tinieblas

por Fredric Marc Mer e Oberon y Herbert Marshall
Un film de amor y de guerra

CALDERON.—4 y 6.15: Ana Mary (Shirley Templ. española), Aquilino, Julita Oliver, Moreno, Polita Beltrós, Sepepe, Lolita Granados, Margari and Francis.
COMEDIA.—4 y 6.30: ¡Cuidado con la Paca!
CHUECA.—4: Un alto en el camino. 6.30: María Magdalena.

PROYECCIONES

MAÑANA LUNES

RUMBA

GEORGE RAFT y CAROLE LOMBARD

TONY KLEIS AND ROSSI

CARMELITA CABALLERO

ESPAÑOL.—4.30: Batalla de rufianes. 6.45: Mariana Pineda. Responso a García Lorca.
PUENCARRAL.—4: La del manojo de rosas. 6.30: Sol de Libertad.

BARCELO

MAÑANA, LUNES



GARCIA LORCA.—4.30 y 6.30: Orquesta Madrid. Topete, Rocio Romero, Cepero, Marchena, Anita Flores, Pompoiff, The-ty, Nabucodonosorrito, Zampabollos. 15 Miraciones.

TIVOLI

DESDE MAÑANA

Esta noche es nuestra

Un film de

JEAN KIEPURA

REAL.—4.30: La del manojo de rosas. 6.30: Los Claveles y Katiushka.
JOAQUIN DICENTA.—4.15 y 6.30: Las ansiosas.
LATINA.—4 y 6.30: La copla andaluza (por El Americano y Maguet-Albaicin).
MARAVILLAS.—4.30 y 6.45: Los Cardenales.
MARTIN.—4 y 6.30: Las ametralladoras.
PARDINAS.—4: El maestro Campanone y la Dolorosa (por Calvo de Rojas).
6.30: La del manojo de rosas.
PAGON.—4 y 6.30: ¡El! ¡Mi hijo! Fin de fiesta por Marineta y Rafael Arcos.
PROGRESO.—4.30 y 6.45: Calle de la Amargura.

Se entregue su aparato a manos inexpertas; con-
tacto a LA ARGENTINA, Goya, 78. Te-
léfono 60926.—Met. o Goya.

RADIO

ACTUALIDADES

DESDE MAÑANA

SANGRE DE CIRCO

WALLACE BEERY y JACKIE COOPER

BARCELO.—4.30 y 6.30: El velo pintado.
BELLAS ARTES.—11 a 4, 4.30 y 7: El conde de Montecristo (segunda semana).
BENAVENTE.—4.30 y 6.30: Cinco cun-
tas.
BILBAO.—4.30 y 6.30: Barrios bajos (ter-
cera semana).

GONG

DESDE MAÑANA

ALMA DE BAILARINA

JOAN CRAWFORD y CLARK GABLE

CALATRAVAS.—11 a 3, 4.30 y 7: Así
venceremos y Noches moscovitas.
CALLAO.—A las 4 y 6.30: El Diluvio.
CAPITOL.—4 y 6: Una noche en la Ope-
ra (segunda semana, en español).
CARRETAS.—4.30 y 6.30: ¡Viva Zapata!
y La vida es dura.
CHAMBERI.—4.30 y 6.30: Charlie Chang
en el circo.
DORE.—4.30 y 6.30: Héroes de tachuela
y El aparecido.
DOS DE MAYO.—4.30 y 6.30: ¿Quién me
quiere a mí?
DURRUTI.—4 y 6.30: El terror de Chi-
cago. Cuarta semana de Rámpa.
ELCANO.—4 y 6: Nuestra hijita. Tere-
sita Díaz, Finita Odeón, Abelardini y
Zerep, Rafael Pagan y Mercedes Se-
villa.

COMPANEROS Ingresad en la
ASOCIACION OFICIAL DE VECI-
NOS - INQUILINOS DE MADRID
Cuota mensual, 50 céntimos.
Hernán Cortés, 18. Tel. 20321.

TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS
pueden conquistar puestos
más elevados. Sólo hace
falta QUERER



Nadie se ha arrepentido nunca de haber aprendido. Como lo atestiguan mi-
llares de alumnos, con poco dinero y poco esfuerzo, nuestro sistema de enseñanza
escrita o por correspondencia produce resultados completamente satisfactorios y
llega siempre al lugar donde el estudiante se encuentre, sin que éste tenga que
abandonar su ocupación o destino.

Además de los cursos normales de las especialidades de Idiomas, Comercio, To-
pografía, Electricidad, Mecánica, Vapor, Motores, Telegrafía, Hidráulica, Construc-
ción, etc.,

el Centro Internacional de Enseñanza, S. A.

(Provisionalmente, en Goya, 44, 3.º dcha. Madrid. Apartado 656. Teléf. 62736),
ha organizado unos nuevos cursos de CULTURA GENERAL Y TOPOGRAFIA DE
CAMPAÑA, con base de Matemáticas Elementales y Gramática, mediante los cuales
se adquieren en poco tiempo los conocimientos necesarios para efectuar numerosas
oposiciones, tanto civiles como militares, aparte de crear en el alumno un amor
grande al estudio, tan necesario en todas las actividades.

Escribid, sin pérdida de tiempo, enviando lleno el siguiente cupón para la pe-
tición de informes.

Nombre
Ocupación Edad
Señas
Especialidad que desea estudiar (22-37)

PRENSA

MAÑANA, PROGRAMA DOBLE

Adiós a las armas

GARY COOPER

Luces de Buenos Aires

CARLOS GARDEL

ENCOMIENDA.—4.30 y 6.30: Pasaporte
a la fama.
FIGARO.—4.30 y 6.30: Tres lanceros ben-
galíes.
FLOR.—4.30 y 6.30: Madre Alegría.
GENOVA.—4.30 y 6.30: Volando hacia
Rio Janeiro.
GONG.—11 a 9: Un aventurero audaz.
GOYA.—4.30 y 6.30: El caballero del Fol-
lies.
HOLLYWOOD.—4 y 6.30: ¿Hombre o ra-
tón? Susana David, Tony Charles, Pe-
pita Soler, Rosita Cruz, Niña de Je-
rez y Paco Hernández, Isabelita Pra-
dos y Nita Guerri.
MADRID.—4 y 6.30: La alegre divor-
ciada.
MADRID-PARIS.—11 a 4.15, 4.30 y 6.30:
Boler (segunda semana).
METROPOLITANO.—4.30 y 6.30: Yo he
sido espía.
MONUMENTAL.—4.30 y 6.30: 39 esca-
los.
OLIMPIA.—4.15 y 6.30: Esperame.

DURRUTI

MAÑANA LUNES

PASAPORTE A LA FAMA

EDWARD G. ROBINSON

Quinta semana de

RAMPER

PADILLA.—4.30 y 6.30: Fruta verde.
PALACIO DE LA MÚSICA.—4.30 y 6.30:
Ofensiva (reportaje de actualidad). Ma-
res de China (quinta semana).
PANORAMA.—Desde las 11: Bozambo y
Mary Dominguez y Hermanos Diez.
PLEYEL.—Desde 4.30: El abuelo de la
criatura.
POPULAR CINEMA (San Miguel).—De
4 a 8.30: Tarzán y su compañera (Jon-
ny Weismuller).
PRENSA.—4 y 6.30: Esclavos en la tie-
rra y Marinero en tierra.
PROYECCIONES.—4.30 y 7: Limpia, fija
y da esplendor. Carmelita Sevilla.
RIALTO.—4 y 6.15: ¡Centinela, alerta!
(Angelillo, décima semana) y actua-
ción personal de Mary-Terc. Pastora
Imperio y Niño Pérez.
ROYALTY.—4.30 y 6.30: Rhodes, el con-
quistador.
SALAMANCA.—4.30 y 6.30: El triunfo de
la carne.
TETUAN.—4.30 y 6.30: Tarzán de los
monos.
TIVOLI.—4 y 6.30: Rebelión a bordo (se-
gunda semana).

OBREROS:

Americana y pan-
talón de estambre

100 pesetas

FAUSTO
MATA

EMBAJADORES,
3 y 5

COMPRO MAQUINA

de escribir, caja de caudales y máquina
de sumar, buenas marcas, o particular.
Teléfono 36685.



LA OPINION EN HISPANO-AMERICA



Montevideo y su céntrica avenida Dieciocho de Julio, en donde está enclavado el Club Español de aquella ciudad. De la capital uruguaya partió hace poco la extraña iniciativa de proponer a los demás Estados sudamericanos el reconocimiento colectivo de la Junta facciosa, proposición que ha sido rechazada casi por unanimidad.

ARTE Y REVOLUCION

Los mejicanos son artistas de nacimiento

Hace una generación, si se le decía a un hispanoamericano que en la América de habla española había demasiadas revoluciones, se daba por ofendido. Según ellos, eran exageraciones de la Prensa. Pero los tiempos cambian. Hoy, los mejicanos, por lo menos, tienen a gala el que se los tenga por revolucionarios, aunque no lo sean. Está de moda eso de la revolución. No debe, pues, llamarnos la atención el que se llame revolucionaria la interesante Exposición mejicana abierta en la calle de Medinaceli por la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, simpática Agrupación de Méjico, más conocida allá por las iniciales de su razón social: LEAR. Se titula la Exposición «Cien años de arte revolucionario mejicano»; pero a primera vista se nota que abunda allí mucho más el arte mejicano que el revolucionario. Podríamos, en efecto, decir de ella que ni están todos los que son ni son todos los que están. Pero esto, aunque significa que sería posible agregar importantes valores artísticos, a la par mejicanos y revolucionarios, no quiere ni siquiera insinuar que no salga uno satisfecho de la variada colección que exhiben los dibujantes y pintores representados allí.

Esta Exposición, por sí sola, sería bastante para que quedásemos agradecidos a esos jóvenes de la LEAR, que en estos momentos nos visita. Pero tenemos que agradecerles más: sus conciertos, sus conferencias, sus recitaciones, todo aquello con que, a la par que llenan sus días de actividad, nos distraen en estos momentos trágicos en que tanto necesitamos y apreciamos, tales atenciones. Ese grupo de jóvenes artistas y literatos revolucionarios son un pedazo de Méjico que ha atravesado el Atlántico para abrazar a España como un testimonio más del afecto y de la solidaridad racial que han puesto a la República Mejicana de nuestra parte desde el principio de la deslealtad interna y externa con que se ha pretendido arrebatar nos nuestras conquistas democráticas.

Se podrá dudar si un mejicano es o no revolucionario, a pesar de la ufania con que él use el hoy honroso título; pero mientras no nos demuestre lo contrario haremos bien en tomarle siempre por artista. El indio que vive remontado en las sierras, a muchas leguas de la ciudad más cercana, aunque no sepa ni leer ni escribir, nos asombrará el día menos pensado con alguna manifestación artística; aunque no sea más que silbando con precisión profesional la canción que esté en boga allá en la tierra baja. Hoy que por dondequiera hay radios que propalen casi todo lo que suena, no parecerá ello sorprendente; pero hace unos cuantos lustros, cuando la música viajaba desde la plaza pública de la ciudad, donde un indio oía la banda municipal, hasta el monte, en la memoria de aquel mismo indio, quien la repitió allá a sus compañeros, para luego reproducirla todos en una banda rús-

tica, sin conocer las notas ni las letras... Eso era sencillamente admirable. Y de esos indios, artistas silvestres, vienen no pocas de esas canciones, que luego, retocadas y prohibidas por músicos de verdad, circulan por el mundo. Y ellos son los que hacen la típica cerámica de Méjico. Y ellos o, mejor dicho, sus antepasados fueron los que, en los monumentos ideados y dirigidos por arquitectos españoles durante la época colonial, pusieron el sello mejicano que distingue aquellos palacios e iglesias de los nuestros del mismo estilo. Pero esos indios, los creadores del arte más mejicano, no son artistas revolucionarios. Sus canciones, sobre todo, son melódicas y sentimentales, como lo han sido durante muchas generaciones, o humorísticas, pero de forma ortodoxa. En plena Revolución, cuando iban con el fusil al hombro peleando por derechos que nada tenían que ver con el arte, cantaban «La cucaracha»,

FIRMA DEL PRESIDENTE

Normas procesales para los Tribunales de Sub-sistencias

VALENCIA, 18.—Como jefe interino del Gobierno, Indalecio Prieto ha despachado con el presidente de la República, y sometió a su firma los siguientes decretos:

Presidencia.—Prorrogando por treinta días el estado de alarma en todo el territorio nacional y plazas de soberanía de Ceuta y Melilla.

Indultando de la pena de muerte a los paisanos Juan Medina y Antonio y José Carrera, por rebelión militar y adhesión a la rebelión, respectivamente.

Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Murcia a don Tomás Agustín Salcedo.

Decreto creando los Tribunales de Sub-sistencias y determinando las normas procesales a que ha de sujetarse su actuación.

Dictando normas para la coordinación de la ley de Libertad condicional con la legislación penal vigente.

Defensa Nacional.—Creando el Comité Central de Intendencia.

Creando la Escuela Naval Popular.

Refundiendo la primera y segunda secciones del Cuerpo de Maquinistas, y constituyendo el Cuerpo de Maquinistas de la Armada.

Gobernación.—Nombrando director general de Administración Local a don Juan Ruiz Olazarán.

Comunicaciones.—Autorizando al ministro para ejecutar por administración las obras que restan de la estación sanitaria del puerto de Almería, por 278.946,38 pesetas.

Constituyendo la Junta de Obras del puerto de Tarragona.—(Febus.)

«La valentina» y algunas otras tonadas populares, que nada tenían de revolucionarias, como no fuera el acompañamiento a los soldados en sus marchas y en sus campamentos durante la Revolución.

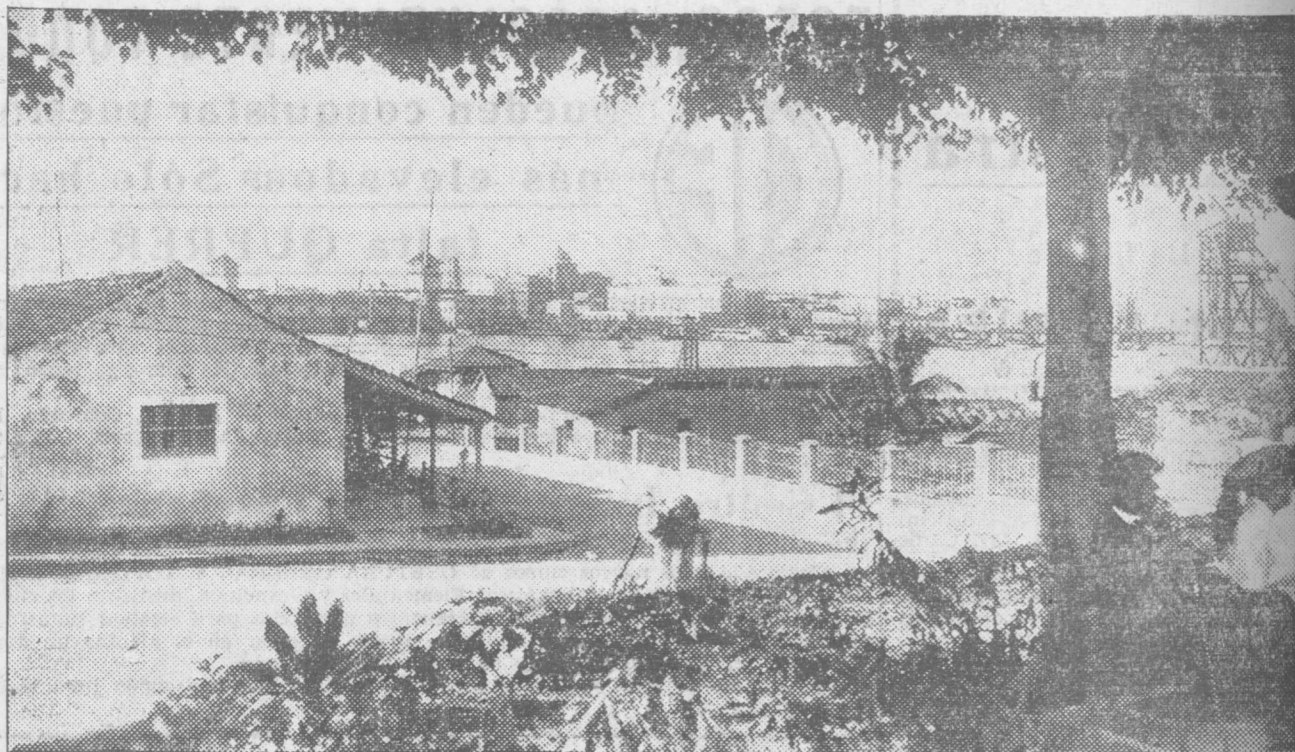
La revolución artística está representada, acaso más en la postura que en el espíritu, por los artistas profesionales, no pocos de ellos autores de obras exhibidas en la Exposición de Medinaceli, donde, en general, se ilustra una tendencia muy común en Méjico: la propensión a la caricatura. Hay magníficos caricaturistas en la República Mejicana, aunque no todos estén representados aquí. Y hay también muchos artistas que, aunque pretendan ser otra cosa que ellos conceptúan superior, no logran con su estilización y con su afán revolucionario más que convertir en caricatura lo que aspiraba a ser mucho más; con lo cual no se trata de restarles méritos, sino de definirlos o clasificarlos. Tales caricaturas, accidentales en general, son dramáticas, y en ellas, el arte mejicano, aunque no sea revolucionario, llega acaso a mayor altura que en las jocosas.

mejicano, aunque no sea revolucionario, llega acaso a mayor altura que en las jocosas.

Una de las notas salientes del afán revolucionario es, claro está, el empleo, tal vez abusivo, de la deformación, de la desproporción y de lo que antiguamente se llamaba fealdad. Pero estos modos no son mejicanos. Antes de manifestarse allá comenzaron por estar en boga en Europa, como una explicable reacción contra el preciosismo secular, que, naturalmente, tenía que conducir al abuso opuesto. La innovación que introdujeron en Méjico consistió, sobre todo, en operar sobre indios, en vez de valerse de europeos. Nada más justo.

De esa reacción se pasará a otra que procurará retroceder hacia las viejas formas, aunque no logre desprenderse de todas las nuevas. Esas teorías suelen ser pasajeras, en contraste con el arte popular, que perdura a través de todas esas mudanzas. En las mismas paredes de la Exposición revolucionaria mejicana hay un letrero que dice sentenciosamente: «Sólo un arte verdadero que encuentre sus raíces en el pueblo vive a través del tiempo.» En otra pared cercana hay un romance popular mejicano, de esta época revolucionaria, que un hombre culto y revolucionario recogió de labios de indios comunistas. Pues bien: ese poema de los revolucionarios mejicanos, del pueblo, en el cual debe afianzar sus raíces el «arte verdadero» que pretenda vivir «a través del tiempo», es descendiente directo del romancero de Castilla, del cual sólo se distingue porque habla de otros climas, y acaso un poco también porque alude a problemas que no revisten hoy las mismas formas que antaño. Sin embargo, es arte mejicano y de revolucionarios. Del final de esos cien años de arte revolucionario mejicano.

LA OPINION EN HISPANO-AMERICA



Puerto de La Habana. El Gobierno de Cuba ha sido el último en rechazar la singular iniciativa uruguaya de reconocer a Franco. La opinión cubana es una de las más fervorosamente adheridas a la causa legítima del pueblo español.